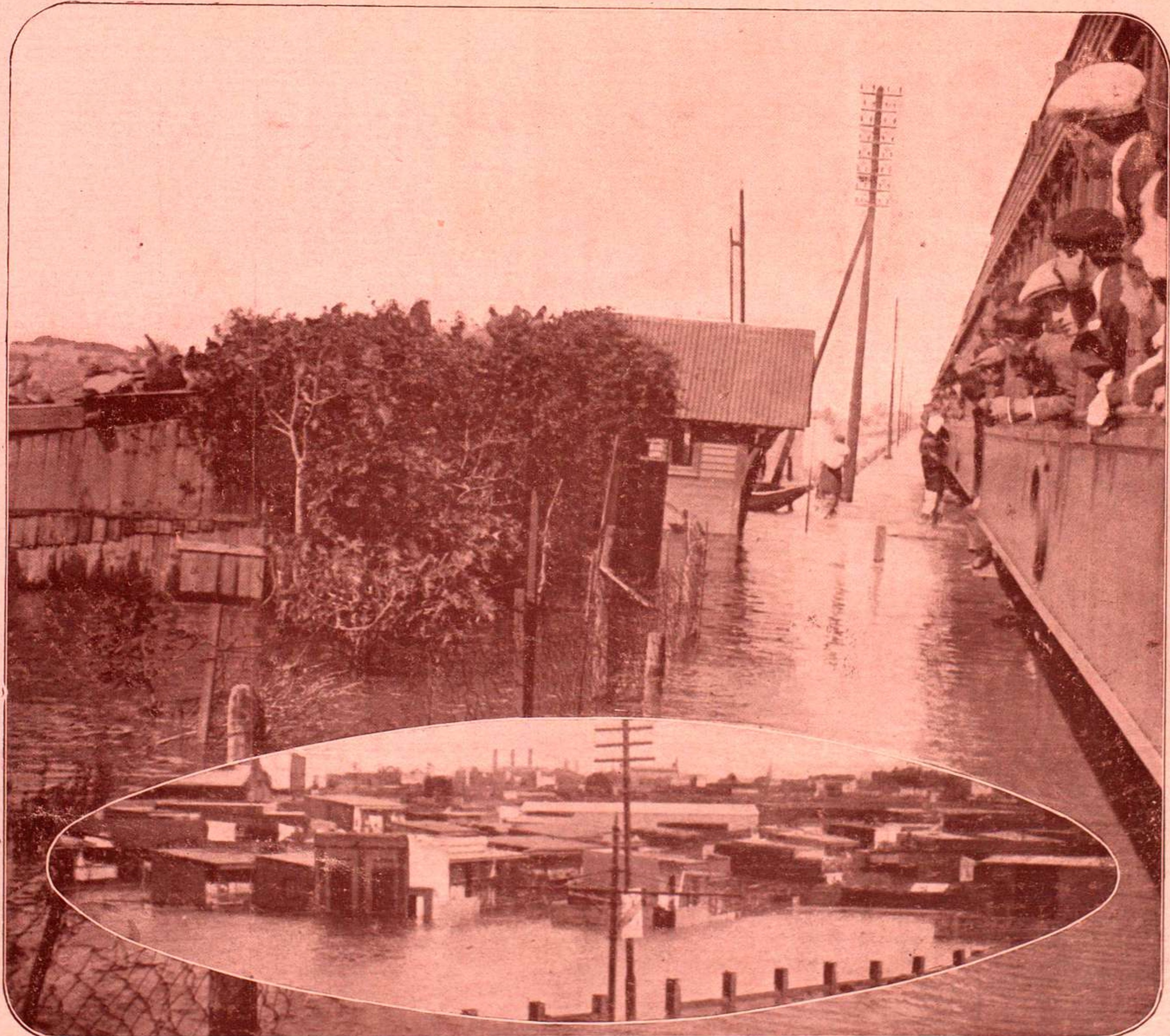


LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA



BUENOS AIRES.—(QUILMES).—ASPECTOS DE LAS INUNDACIONES EN EL KILÓMETRO 5 DEL F. C. S. Y EN EL PUEBLO



TÓNICO DIGESTIVO

FERNET-BRANCA

DE FRATELLI BRANCA - MILANO

OTRO GRAN TRIUNFO

DEL

FERNET-BRANCA

FUERA DE CONCURSO - MIEMBRO DEL JURADO

La casa FRATELLI BRANCA de MILANO

Unica y legítima propietaria del secreto de fabricación del mundialmente renombrado licor higiénico

FERNET - BRANCA

HA SIDO NOMBRADA :

MIEMBRO EFECTIVO DEL JURADO

EN LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE
DE BUENOS AIRES

Es la más alta recompensa y honor, que se pueda obtener.

ÚNICOS CONCESIONARIOS PARA LA AMÉRICA DEL SUD

CARLOS F. HOFER & Cía. - GENOVA

AGENTES EN EL ROSARIO
RECAGNO Hnos.

ÚNICOS INTRODUCTORES **FREISZ y Cía.**
PERU 347 - Buenos Aires



LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XIX.—NÚM. 440

BUENOS AIRES, 30 DE ABRIL DE 1911

DIRECTOR-PROPIETARIO
MIGUEL A. PICHOT



BUENOS AIRES. — NUEVA POMPEYA: ESCENAS DE LAS INUNDACIONES QUE CONVIRTIERON LAS CALLES EN RÍOS, AISLANDO VIVIENDAS Y DEJANDO SIN ALBERGUE A NUMEROSAS FAMILIAS

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

!!! DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN !!!
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Teléfonos:
Unión 1367, Avenida—Cooperativa 4058, Central
Castilla Correo N° 602
Dirección Telegráfica: "ILUSTRACION"

La correspondencia envíese á nombre del Director

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Río Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y Valparaíso.—PERU: Lima.—BOLIVIA: La Paz.—VE-
NEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.—
COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Bs. Aires Año \$ 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Interior... 20.— 10.— 5.50
Exterior... 8 oro 10.— 6.—
Suscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes

Número suelto 1 \$— Número atrasado \$ 2 y 4

AÑO XIX BUENOS AIRES, 30 DE ABRIL DE 1911 N.º 440

INTER-NOS

La vida pasada

Al aparecer nuestro último número cuyos procedimientos de preparación no han podido supeditarse á la actualidad como sucede la mayor parte de las veces en publicaciones de esta índole, ocurrían en Europa y en América sucesos notables que reclamaban nuestra atención, en esta página, dedicada entre nosotros, al comentario que sugieren, en todos sus aspectos, personas y cosas.

Hoy, mirando la vida pasada, viene á nosotros el recuerdo de hechos recientes que han conmovido la opinión pública: Tales son los sucesos de Campaña que constituyen como una ironía de las luchas establecidas entre el valor de la producción del brazo y del suelo; la revolución mexicana y la tutela yanqui; la partida del doctor Dardo Rocha para Bolivia; la intervención en Santa Fe; la solicitud de la «Liga para los Derechos de la Mujer y del Niño» con el fin de conseguir que las damas puedan viajar como los hombres en la plataforma de los tranvías cuando los asientos estén ocupados, los preparativos para las fiestas mayas, etc.

Todo esto ha sido motivo de vehementes discusiones, todo esto ha servido de tema á la prensa diaria. A nosotros sólo nos resta consignarlo lamentando que á su debido tiempo no hayamos podido exponer cada nota con el detenimiento que requiere su interés é importancia.

Ahora es un poco tarde para ello y es necesario que la vida pasada deje paso á la vida presente. El presente lo constituye todo. El pasado se fué, el futuro...

Las

inundaciones Cuántas veces en el transcurso de la polémica ó de la simple conversación, se han comparado Buenos Aires y París. Cuántas veces se ha dicho que se parecen...

—Los que entre ambas capitales creen encontrar alguna semejanza no necesitan devanarse los sesos, evocando el carácter del pueblo

ó tal ó cual calle, ó tal y cual establecimiento, ó tal y cual escena de belleza y de elegancia en el teatro ó en el hipódromo. Basta con que se fijen en las inundaciones—decía anoche uno de los que porfían que Buenos Aires tiene algo de París y viceversa.

Hace poco más de un año, en efecto, París estuvo sepultado en un caos. Como un anfíbio enorme jadeaba recostado sobre las orillas del Sena escurriendo de sus flancos el cieno que millares de años había ido acumulándose en el lecho del río tranquilo y temible. Buenos Aires también parecía perecer, recientemente, bajo el azote de un diluvio que conmovió el sentimiento de todos porque dejó sin albergue á numerosas familias pobres y sembró el pánico en barrios enteros que desaparecían trágicamente.

En París y en Buenos Aires los auxilios fueron prodigados á manos llenas por las autoridades, policía, instituciones filantrópicas y héroes y heroínas. Pero en lo único que podrían parecerse una y otra inundación era en las perspectivas de la catástrofe y estas han sido muy distintas.

En Buenos Aires el desastre ha sido consecuencia lógica de la negligencia del gobierno que debía haberlo prevenido por la carencia de desagües en determinados parajes y otras causas que así lo determinan. Nuestras calles semejan las de una nueva Venecia sin góndolas pero con vehículos que, al vadear la riada, tenían algo de fantástico y fabuloso. En París que tanto peca, la inundación sólo podría considerarse como un castigo, aunque el París de la leyenda es un infierno grande y sus ángeles exterminadores, en vez de soplar el incendio y las devastaciones, llevan los pecadores uno á uno al lugar del sacrificio y el Sena cubre piadosamente el cuerpo de la abominación.

Quedamos, pues, en que París y Buenos Aires no se parecen; en que ni la desgracia que á todos nos hermana á ellos los confunde. Quedamos, en fin, en que ni Juan Moreira surgió á la superficie, ni Rocambole apareció—como dicen—curándose su herida en la venta.

Señora Madero Para una esperanza, ó para de Anchorena una belleza, ó para una vida entera que se va, suele haber

resignación humana considerando que todos tenemos que volver á dormir sobre la almohada fría de la tierra. Pero cuando la muerte recae sobre una dama que era en el mundo más que esperanza, más que belleza, más que vida, porque á los ojos de los suyos era la de ella una existencia sobrenatural de virtud, de dicha y de amor, rodeada de todos los bienes terrenales, entonces el espíritu convulso y delirante pisa los respetos y traspasa las leyes.

La sociedad porteña, enlutada por el fallecimiento de la señora doña Sara Madero de Anchorena, ha sufrido las torturas de este soliloquio mortal. Y nosotros, haciéndonos eco de su dolor, con ella lo expresamos y lo compartimos.

Reciba la distinguidísima familia de la finada que fué un compendio, un ejemplo, un símbolo de almas grandes, nuestro más sentido pésame.

El Baile en Palacio

...Si así puede llamarse la fiesta social que el Presidente de la República Argentina dará en la Casa de Gobierno.

No solamente en Europa interviene el protocolo en reuniones suntuosas. Aquí también, Sáenz Peña que tanto aprendió de todo esto, durante su misión diplomática por el extranjero, se ha propuesto que su residencia tenga este invierno iguales encantos que las mansiones de reyes y príncipes.

Ya lo sabíamos desde que hizo vestir á la

servidumbre de calzón corto á la manera de aquellos que guardan las viviendas de los nagnates; desde que se preocupó de dar proporciones de magnificencia, tanto en su distribución como en su exorno interior y exterior, á su casa, por cuyos salones va á desfilar ahora la aristocracia porteña como en los palacios linajados de Molinas y Lavoina de Indo, Lini, Roré, Cerralbo y otros.

Por primera vez en la República Argentina, la política va á tener esa fase social que suele identificarla con el carácter de sus gobernados, despojándola—valga la frase—de ese hermetismo que aún la misma democracia sintetiza en sus ideales y procedimientos. Claro es que ésta es la característica menos transcendental de este género de fiestas donde la belleza y la fastuosidad lo constituyen todo.

Pero en cuanto á esto último no hay nada que temer y sino que lo digan nuestras damas. Ellas con sus dotes de espiritualidad, con su hermosura, con el arte difícil que poseen de saber adornarse, con su distinción tan exquisita, que resulta adorable, van á realzar los encantos de este Baile en Palacio.

Actualmente el comentario general se hace en torno de los preparativos de esta fiesta que promete ser un acontecimiento en nuestro mundo social por cuanto inicia una era de esplendor entre los factores de su riqueza moral bajo uno de los aspectos más bellos y artísticos de la vida argentina.

Conferencistas

El tema de la conferencia es uno de los que con mayor asiduidad hemos tratado en esta página. Desde que á Blasco Ibáñez se le ocurrió venir á hablarnos, hasta que han resonado en el Odeón las últimas palabras de Clemenceau, por nuestra sección han definido los nombres de todos los oradores que en una ú otra época estuvieron aquí.

No viene al caso recordarlos. Por otra parte la labor desarrollada por ellos ha dejado huellas apenas perceptibles aunque parece haber servido de ejemplo á Belisario Roldán.

Nuestro ilustre compatriota que acaba de emprender una gira por distintas provincias en cruzada intelectual, merece todo género de parabienes. Él va á llevar á territorios lejanos su frase fácil y brillante. Conocidas como son las dotes de este conferencista, inútil nos parece decir que su esfuerzo obtendrá un triunfo tan esplendoroso como merecido. Es un apostolado en el cual intervienen además de la fe que llenaba antaño el corazón de los pastores, la juventud sana, la cultura firme, el verbo límpido lleno de exactitud y de color de los paladines nuevos.

Belisario Roldán ha partido de Buenos Aires sin esa especie de aureola que ha nimbado su figura en otras despedidas. Este silencio—que suele ser prólogo de grandes empresas—destaca con relieve de simpatía su nombre de la distancia.

Para nosotros tiene tanto valor este viaje de Belisario Roldán como el que emprendieron hacia aquí los europeos á que antes nos referimos y que persisten en su empeño de visitarnos á juzgar por propósitos que se dicen animan á otro novelista español: Felipe Trigo.

Felipe Trigo vendrá á Buenos Aires en Junio. Vendrá á dar conferencias. ¿Sobre qué? Lo ignoramos. Su obra no justifica estos anhelos, ni por su índole, ni por su carácter, ni por sus tendencias. Trigo es un psicólogo extravagante que tiene un odio mortal á la gramática. Trigo es un escritor desaliñado que se complace en pasar el tiempo sin una ambición práctica, sin un ideal. Sus novelas carecen de vida eficaz y útil, son creaciones que no resuelven nada.

Él y Belisario Roldán son los conferencistas á que aluden estos comentarios que la opinión pública continuará.

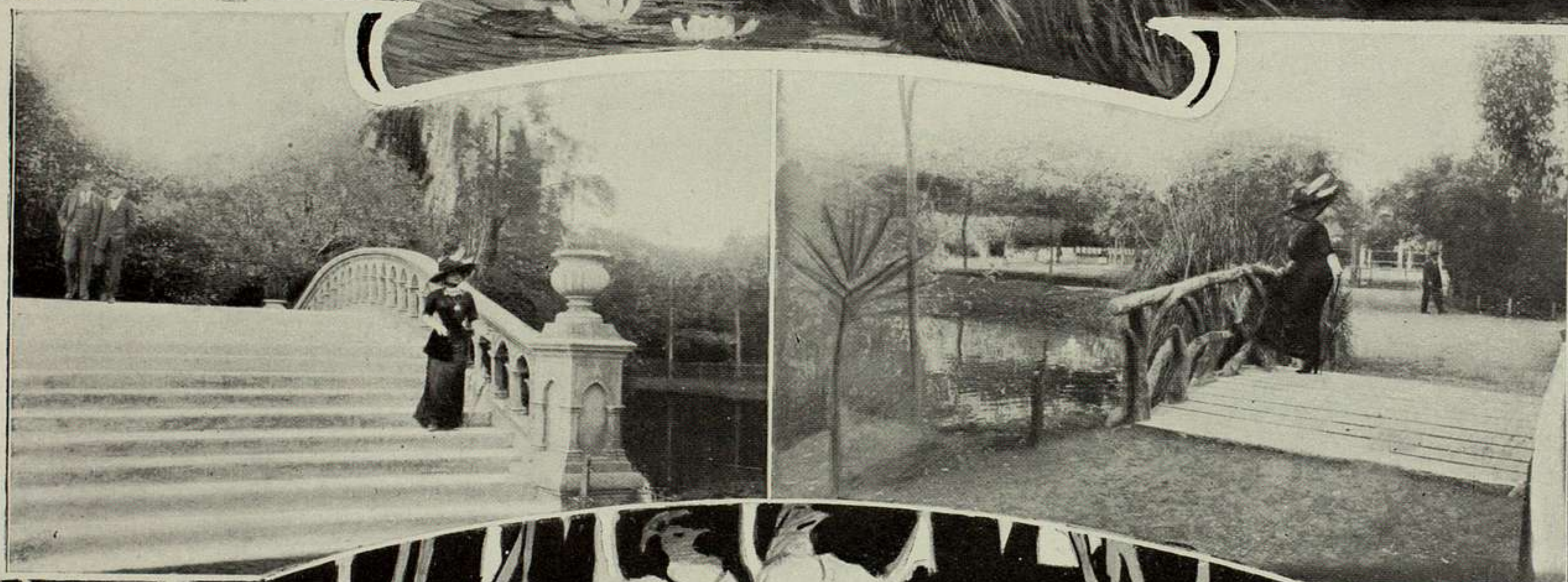
MAISON J. LABORDE

Depósito: Perfumería Ideal del Dr. St. GEIN, de PARIS

Antes: 502, FLORIDA y LAVALLE

Se ha trasladado: G. LAVALLE 435.

EDIFICIO PROPIO



BUENOS AIRES. — TARDES DE PALERMO. — INSTANTÁNEAS TOMADAS EN EL JARDÍN ZOOLOGICO

ESCENAS METROPOLITANAS

HACIA LA VIDA...

Fué una mañana esplendorosa de uno de estos veranos bonaerenses en que corren, avenida arriba más coches y automóviles; en que hay músicas de balcón á balcón; en que el plectro de la naturaleza con sus maravillosas armonías parece que entona una canción nueva de salud; en que también bajo el milagro azul del paisaje, viendo las mujeres que van envueltas en la alegría de sus trajes blancos, se sueña con el nirvana de una casa señorial «chalet coqueto», lejos del vórtice del metropolitano que es lo que iba buscando precisamente Onorio para instalarse allí, en un cuarto plácido y rico, cuando de pronto leyó en «La Prensa», en la sección «alquiler de habitaciones» un aviso que decía: «Familia honorable, ofrece en hotelito, á señor solo, linda pieza amueblada. Santa Fe 4... (Palermo).»

El primer movimiento de Onorio fué de sorpresa, después de satisfacción que le asomó á sus ojillos grises, picarescos, fogosos como iluminando su rostro demacrado. Onorio padecía una horrible neurastenia. El tabaco le embotaba los sentidos, haciendo de él una especie de idiota. Aquella mañana en que se había lanzado á la calle con su traje de brin y su panamá simpático, restos de una opulencia efímera, de buena gana se hubiera echado bajo las ruedas del tranvía. De un salto subió á él y preguntó al guarda que era un gallego fornido:

—¿Vá á Palermo?...

—Sí señor, por Santa Fe.

Onorio se apoltronó en su asiento. Su imaginación española divagaba en torno de Rosario Elía, joven morena y ardiente á quien él profesaba amor platónico. La conoció en «El Progreso», tienda de modas donde ella trabajaba de cajera, sintiendo más cariño por las letras que por los números, como lo prueba el hecho de que á menudo, en el balance diario, había una diferencia de veinte ó treinta pesos que ella solía buscar entre las páginas de Heine, de Maupassant y de D'Annunzio, suscitando las iras de un inspector francés que la miraba con ojos de ambición y de desprecio sin arriesgarse nunca á decirle que se fuera porque en la gerencia del establecimiento la distinguían y estimaban mucho.

La señorita Elía había nacido en Montevideo pueblo que todavía tiene en su alma sedimentos de romanticismo. Era hija única de una cubana que perdió á su esposo en una catástrofe ferroviaria del Celeste Imperio. Desde entonces Rosario Elía, que contaba trece años, tuvo que dedicarse á ganar, como Adán, el pan, con el sudor de su frente. Su masculinidad de físico y de carácter la dió todo género de facilidades en tan árdua empresa, amargada por el recuerdo de su madre que se casó por segunda vez con un prestidigitador.

Rosario, hasta conocer á Onorio no fué mujer de amores, aunque su existencia errática y las folletinescas lecturas le proporcionaban todas las noches horas de ensueños lupercales.

En el amplio concepto de ella, Onorio era un libertador de Psiquis alherrojada. Por eso le quería y le admiraba tanto. Muchas veces en su biblioteca de exquisita «bonhemie», ambos evocaban la tarde en que se adivinaron y se conocieron después de haberse cruzado muchas cartas gracias á la idea peregrina de un amigo que, sin querer les había comprometido, con sus bromas, en lírica correspondencia.

Aquí llegaba el pensamiento de Onorio cuando de pronto éste escuchó entre el ajeteo del tranvía que se deslizaba trepidante, rumores de sedas y joyas. Una damisela rubia, robusta y gallarda se había sentado á su lado y le miraba de reojo. Onorio se rebulló con instintiva ufania buscando disimuladamente la mirada de ella, que sacaba en aquel momento de la cartera una moneda para pagar el viaje. Un ritmo sagrado de elegancia latía en sus manos cuajadas de sortijas, en la palpitación de su pecho opulento, en los pliegues de sus faldas trabadas bajo las cuales asomaba un zapato de terciopelo gris, en la inmovilidad de sus pupilas verdes, en sus labios finos y rojos, en sus párpados de color violeta ensombrecidos por las alas de un enorme sombrero de plumas... en su delicadísimo perfume.

La presencia de esta Venus decadentista, á las diez de la mañana, produjo en el ánimo de Onorio una impresión análoga á la que dió en cierta ocasión á su estómago, antes de desayunarse, un racimo de uvas. Y, en seguida, estableció pretendidas similitudes entre la belleza llamativa de aquella viajera y la hermosura honrada de Rosario Elía, siempre vestida de negro, con su medallita de oro sobre el descote. Los ojos de Onorio ya habían encontrado á los de su acompañante cuyos brazos ebúrneos parecían más blancos bajo la gozosa claridad de aquella mañana, llena de aire y de sol.

Una pulsera de ella que decía en letras grandes de esmalte Amparo Recha llamó la atención de Onorio, para quien aquel nombre no era desconocido. Se miraron estrechándose, entre exclamaciones de sorpresa, las manos.

—¡Amparo!

—¡Oh, Onorio, cuanto gusto! ¿Usted por aquí?

—¿Y usted? ¿Qué hace? Caramba qué alegría; la encuentro á usted más interesante, más hermosa.

Hablaban en voz baja, tratando de ocultar la conversación á los oídos de los demás viajeros que volvían la cabeza con pruritos de curiosidad y regocijo.

Hacía más de dos años que Amparo Recha y Onorio no se habían visto. La última vez que estuvieron juntos fué en la redacción del «Excelsior» donde la Recha llegó en comisión con unas damas á solicitar de Onorio la publicación de una conferencia, titulada «La educación del niño», que ella acababa de dar, aquella noche, en el teatro Nacional. Onorio que conocía las debilidades doctorales de su interlocutora, no quiso hacer como ella el ridículo y la dejó en situación equívoca res-

pecto á su disculpable vanidad de ver su nombre al día siguiente, en letras de molde.

—Bueno, Onorio—dijo ella—Adiós. Yo, bajo aquí.

—Adiós. Tantísimo gusto.

Onorio contemplaba desde el tranvía, como se perdía la silueta de Amparo en la distancia. Miró el reloj, eran las diez. ¿Llegaría á tiempo á la calle de Santa Fe? Para ir más aprisa tomó un coche.

En uno de los vaivenes de este, cayó del bolsillo de Onorio una revista francesa que se refería al estreno en París, de «Chanteclair». Volvió á hojearla detenidamente, lamentándose de que ya no se representaran en Francia las escenas más interesantes de la vida humana, sino dramas de gallinero. Los artistas que siempre tuvieron predilección por los papeles de reyes y príncipes que comunican alguna nobleza al histrión, se disputaban ahora roles zoológicos y tal actor de fama quería ser perro y tal otro mirlo; ser faisana por ejemplo ó gallo resultaba un insigne honor para alguna renombrada actriz.

Bien sabía Onorio que el afán de originalidad parece que fuera indicio de agotamiento; y que aun siendo ironía «Chanteclair» no debió salir de los dominios de la fábula.

«Paciencia»—dijo, riéndose de Rostand.

En aquel instante, se detuvo el vehículo frente á un palacete de lujoso aspecto rodeado por una sencilla verja de hierro. Una criada menuda y fea salió á abrir la puerta.

—¿Aquí se alquila una habitación, para mí?—preguntó Onorio.

—Pase usted, señor.

Atravesaron el jardín, cubierto de plantas y flores, en cuyo centro se alzaba con el cuello erguido un pavo real de bronce que tenía en el pico focos de luz. Más lejos una pequeña escalinata de piedra daba acceso á la galería, en la cual había un juego de sillas de mimbre y una máquina de coser. Allí, á lo largo, estaban situadas seis habitaciones.

—Esta es—dijo la sirvienta penetrando en la última de ellas, dispuesta junto al cuarto de baño.

Onorio quedó encantado de la preciosidad de los muebles de caoba, del papel verde y plata que cubría las paredes; de una ventana con batientes pintados de blanco que se abría sobre una gruta vertida de hiedra. Lo que más le gustó de todo fué la cama; parecía una cuna.

—¿Cuánto vale esto?—dijo.

—Cien pesos mensuales.

—¡Oh!—repuso Onorio—es bonita pero es cara...

Acababa de detenerse en la puerta de la estancia una señora. Era la dueña de la casa. Saludó cordialmente, dando á sus palabras la melodía dulce y mortal del idioma italiano. Onorio inclinó la cabeza respetuoso.

La señora exclamó, en castellano incorrecto:

—Advierto al caballero que otro señor, que ha estado aquí hace poco, se interesa por la habitación... Esta tarde traerá la respuesta.

Aunque el precio era exorbitante para Onorio, este se inclinaba á cerrar el trato, entusiasmado por la paz virgiliana de la casita y por la distinción de la dueña.

—Vuelva usted mañana, si no tiene incon-

EMATÓGENO "COLUCCI"
RECONSTITUYENTE SIN IGUAL
DE LA SANGRE Y DE LOS NERVIOS
MUY ÚTIL Á LAS SEÑORAS EN
LOS DESARREGLOS Y CRIANZA
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

veniente—interrumpió ésta—yo creo que la persona que antes vino no va á volver.

—Entonces es para mí—agregó Onorio—Ahí tiene usted cien pesos.

—No—repitió ella—vuelva usted mañana.
—Volveré.

J. E. BARANDA ICAZA.

VOCES ÍNTIMAS

LA MUJER BUENA

La honestidad y el pudor son dos cualidades que realzan mucho á la mujer, y ellas son verdaderamente las que constituyen el fundamento de la hermosura.

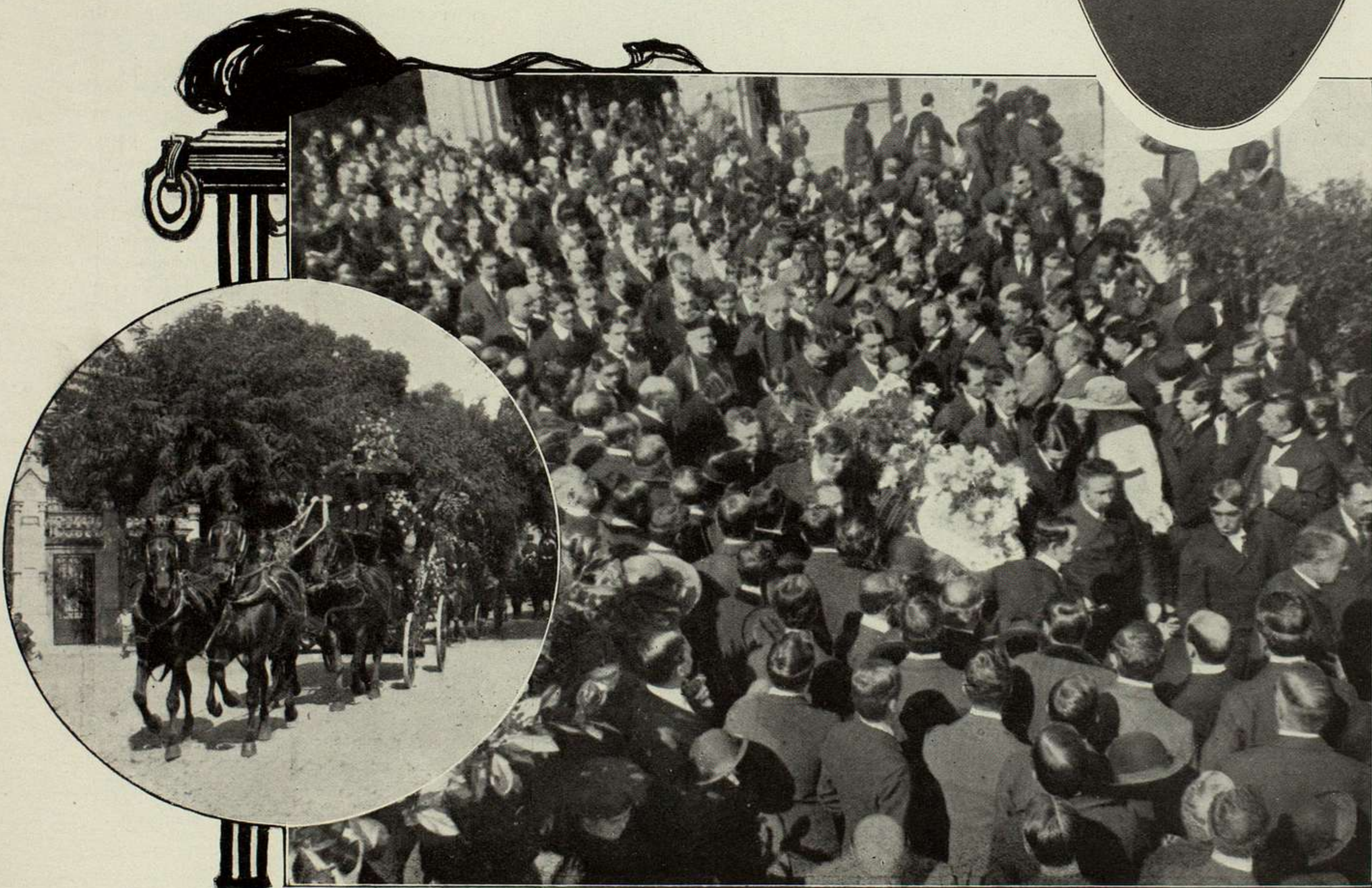
La mujer, físicamente bella, cautiva inmediatamente á los sentidos; pero si su belleza no está en relación con las hermosas cualidades del espíritu, que deben adornarla, la belleza encantará á los sentidos, pero no al

sentimiento de cariño y pronto concluye por el hastío.

Es raro ver, en la joven coqueta, la suprema satisfacción que siente la mujer honesta, cierto es que aquélla deslumbra por el encanto de su hermosura y que sus miradas encienden de pasión; pero cae al fin como ciega mariposa en el océano de luz en que se han anegado sus ojos.

La juventud casi siempre se prenda de las apariencias; hombres jóvenes y mujeres jóvenes se atraen por recíproca simpatía; pero las apariencias son siempre apariencias, y, al fin y al cabo éstas pasan, y, lo que es de valor, queda para fundar en él el verdadero afecto.

Para firmar la santidad del matrimonio, hay que buscar á la mujer que lo comprenda, y el medio de saber que lo comprende es cuando obliga con valor á que se le respete, en lo más sagrado y en lo más noble que posee, cual es su virtud.



BUENOS AIRES.—FALLECIMIENTO DE LA SEÑORA SARA MADERO DE ANCHORENA, OCURRIDO EL 18 DEL CORRIENTE.—CONDUCCIÓN DE LOS RESTOS AL CEMENTERIO DE LA RECOLETA

alma, que sólo acepta lo que á ella corresponde.

La hermosura física á menudo ha sido causa de la perdición de la mujer, porque no siempre coincide con la bondad del alma. Con frecuencia se ve comprometida, y si no es honesta y pudorosa, caerá fácilmente en los lazos que se le tiendan.

La honestidad es el precioso talismán del amor. Un afecto que encuentra en su correspondencia aquella hermosa cualidad, se acrecienta y se afirma, mientras que la pasión voluntariosa y franca, prostituye todo

Las conquistas fáciles de amor no satisfacen como las que encuentran por suprema complacencia el recato y el pudor; aquéllas envanecen, éstas satisfacen; aquéllas entusiasman, éstas determinan; aquéllas pasan, éstas se conservan eternamente y, al fin, llevan por irresistible armonía de voluntades, á la hermosa dignidad de esposos.

Es una lucha de afectos la que sostienen dos almas.

Una solicita, ruega y pide; la otra hace entrever la más halagadora esperanza; al través de un cielo de felicidad, velado por la hermo-

sa castidad del pudor, y confundidas al fin, se unifican sus voluntades.

La mujer que se envanece de llevar uncidas á su carro triunfal las conquistas que obtiene, ha perdido la corona de la virtud, para hacer descansar sobre su cabeza la que doblega, para ser la de las amarguras y los desengaños. A éstas pertenecen muchas voluntades; á la mujer virtuosa sólo la que ha aceptado en su alma; aquélla buscará el fausto, el lujo y los placeres; ésta verá en sus sueños de virgen amada, al que ha de darle algún día su nombre y su vida.—DONNA.

EVOCACION INVERNAL

Puede decirse que el invierno está definitivamente entre nosotros; ha llegado presuroso como un monarca que codicia su reinado, y rindiéndose a este imperio, los seres y las cosas le tributan completo vasallaje.

Si la bella estación primaveral tiene, como súbditos, los pájaros con sus cantos y las flores con sus galas y sus perfumes, también el invierno tiene su brillante cortejo de noches resplandecientes; sueña la luna en el tranquilo azul del horizonte su eterno sueño de ventura;

mejanza; diríase que el espíritu de una hada piadosa, oculta entre los blancos copos de la nieve, despréndese de las nubes gris perla y baja hacia la tierra, llena de injustas desigualdades, para vestir con un sólo traje y un sólo color tranquilo y suave, ya los palacios de los poderosos, ya, también, las humildes ruinas de las chozas en que habitan los desamparados de la dicha. El hada de la nieve desciende sonriente y silenciosa, envuelta en los albos crespones de la niebla invernal; la atmósfera, pura y serena, trasmite a larga distancia los toques lejanos de las campanas que anuncian el ama-

ciudad trata de reemplazar las diversiones campestres y los juegos de sport, que son el atractivo del Estío y de la Primavera, con la apertura de teatros y salones, inaugurando sus brillantes temporadas artísticas, los grandes bailes y toda clase de espectáculos, que en el tiempo de las lluvias frecuentes no tendrían aceptación.

Si fueron espléndidos los modelos europeos que vinieron el año pasado de los trajes de baile y de teatro, los de este año no tienen nada que envidiarles. Todas recordarán aquel exquisito modelo para traje de baile hecho en seda ligera, de color rosa pálido; absolutamente original es su forma de túnica; los delanteros, completamente sueltos y abiertos; dejaban ver todo el frente del traje, que era de tul bordado de perlas é iban recogidos en la parte inferior de la falda, formando una elegante drapería, sujeta con una rica aplicación bordada de perlas en estilo oriental. Ahora limitan el escote vaporosas bandas de gasa del mismo color, que están recogidas en el centro por una gran aplicación del mismo bordado de perlas, fingiendo corselete. Mangas flotantes de gasa, abiertas por enmedio, dejando ver el brazo y sujetas al hombro por otra lujosa aplicación bordada que termina en un fleco de perlas. Este elegante y original modelo tiene un marcado estilo oriental, no sólo por sus bordados, sino también por su forma, que recuerda la graciosa indolencia con que las bellas hijas de esos países saben llevar los trajes sueltos y las telas recogidas artísticamente en caprichosos pliegues. Este modelo hará seguramente mucho favor a una mujer esbelta y elegante, que sepa llevarlo con la graciosa majestad que ese estilo requiere. Otro exquisito atavío de teatro ó baile es: estilo imperio, en satín blanco con sobrefalda de tul, bordado de oro y flores realzadas en seda blanca. Esta sobrefalda termina por el frente en un fleco de hilo de oro y seda, que cae sobre la falda interior y se prolonga por los lados hasta cubrir toda la cola. El corpiño es de tul bordado, sobre fondo de satín, y al derredor del escote lleva una guarnición de flores, también bordadas y realzadas, de seda blanca.

Mangas de tul bordado, que llegan hasta el codo y en forma de campana. Muchos otros modelos, exquisitos en su confección y riqueza de telas y adornos, podríamos citar a nuestras lectoras; pero no faltará otra ocasión de hacerlo, y entretanto que ésta llega, se despide

MARGARITA.



ARTE FOTOGRAFICO, POR WITCOMB.—SRTA. DE CORBETT

y si el campo está entristecido por las flores marchitas que el viento arrebató impetuoso y cruel, en cambio, las estrellas, flores luminosas, abren sus pétalos sobre el sereno azul del cielo. En los países del Norte, los blancos copos de nieve caen como lluvia silenciosa de lirios y azucenas. La poesía de la nieve triunfa aún del encanto peculiar de las demás estaciones; las opulentas residencias de las ciudades y las pobres casitas de las aldeas, igualmente que los picos de las montañas y las amarillentas arboledas de los bosques, cúbrese con un manto de inmaculada blancura, como si tuviesen un supremo anhelo de fraternidad y de se-

necer; los pájaros despiertan en sus nidos y callan asustados al ver el misterioso sudario blanco que cubre las ramas y el verde césped; los habitantes de las populosas ciudades despiertan también al discreto aviso de la «grajera» que llama suavemente en los cristales, y el hada misteriosa sonríe entre sus niveos velos al ver extendido su manto de igualdad y de apacible blancura, que siquiera por breves momentos trae a la memoria la dulce idea de considerar, como una sola y grande familia, a toda la humanidad.

Mas no tiene únicamente el invierno encantos especiales en la Naturaleza; también la so-

Sentado en su amplia butaca de cuero y con la cabeza inclinada sobre el pecho, pensaba tristemente el anciano compositor musical Muller, en las cosas del pasado.

Con el alma abatida, tenía fija la mirada en el fuego de la chimenea, cuyo brillo no podía ver el infeliz porque era ciego.

¡Visión rara y misteriosa!

Durante aquella noche de Navidad, su imaginación le reflejaba con inexplicable angustia toda su existencia.

Recordaba la muerte de sus padres, sus triunfos de compositor, los aplausos frenéticos que se le habían tributado en todas partes y las

EL CANTO DEL CISNE

circunstancias penosas que le habían ocasionado la pérdida de la vista.

Viejo y debilitado por el peso de la edad, se había quedado sólo en el mundo, sumido en las impenetrables tinieblas de una noche eterna.

Había disfrutado de la gloria y logrado obtener grandes riquezas. ¡Pero estaba ciego, ciego para siempre!

Y el anciano se echó á llorar.

*
**

La criada de Muller puso atrás la silla de su señor y se levantó.

Había oído cantar en la calle á unos niños que mendigaban de puerta en puerta, entonando un inspirado himno al natalicio de Cristo.

Gertrudis, que así se llamaba la sirvienta, llamó á los niños y los mandó entrar con sigilo en la casa.

Hízoles pasar á la cocina y les dijo:

—No hagáis ruido y sentaos aquí, junto á la mesa, hasta que yo os llame.

Después les sirvió pan, fruta y cerveza y salió de la habitación.

Al poco rato volvió Gertrudis y haciendo una seña á los niños, les dijo:

—Seguidme, pero procurando hacer el menor ruido posible.

Y los chicos, precedidos de la criada, subieron lentamente al piso principal y se detuvieron ante la puerta del aposento donde estaba el desdichado Muller.

Gertrudis abrió la puerta é inmediatamente introdujo á los niños en la sala.

El anciano levantó la cabeza y tendió en el vacío sus manos temblorosas.

Gertrudis hizo avanzar á los muchachos y dijo á Muller:

—Señor, he hecho venir á estos niños, que cantaban en la calle.

Y después añadió, dirigiéndose á aquellas tiernas criaturas:

—Cantad con la voz más hermosa de que dispongáis.

Pero los niños no se atrevían á cantar, asustados por la mirada fija de Muller.

—Vamos, niños—dijo al fin el maestro.—Cantad el himno de Navidad. Yo os escucho.

—Nos asusta la mirada de ese señor—dijo uno de los muchachos á Gertrudis.

—No temáis, hijos míos. El señor es ciego y, por lo tanto, no puede veros. Cantad, pues, y de este modo le proporcionaréis una verdadera alegría.

Sin pronunciar ninguna otra palabra de protesta los chicuelos, que eran seis, entonaron con gran entusiasmo el himno á Jesús.

Muller levantó de nuevo la cabeza. Indudablemente le parecía haber oído ya aquella música.

Pero ¿cuándo? En vano se lo preguntaba el maestro, por más esfuerzos de imaginación que hacía.

Y con los ojos fijos en el espacio y los brazos cruzados, los chicos seguían cantando á más y mejor.

De pronto se disipó la niebla que cubría los recuerdos del anciano.

Muller recordó con indecible deleite que él mismo era el autor de aquel inspirado cántico.

Había puesto en él toda su alma de poeta y toda su ciencia de compositor.

No comprendía cómo aquellos mendigos po-

dían cantar aquel himno de Navidad, del que Muller había perdido hasta el recuerdo.

El anciano se levantó de su butaca y Gertrudis acudió á sostenerle.

—¡Mi piano! ¡Mi piano!—exclamó el artista.

La criada comprendió lo que á su señor le pasaba y acompañó al músico hasta el piano.

Abrió Gertrudis el instrumento, y Muller, dejando correr sus temblorosas manos por el teclado, murmuró con voz débil y vacilante:

—¡Acercaos, hijos míos! ¡Venid, venid!... ¡Aquí, á mi lado!...

SOBRE POLÍTICA

I

Si el tiempo me viniera holgado, yo escribiría á los amigos que me asedian, que me excitan y hasta me reprochan de egoísmo, una larga carta. En ella expondría despacio, sosegadamente, mis impresiones, mi pensamiento, mis anhelos en estos instantes supremos para la patria y su felicidad. Desgraciadamente sobre mí pesan agobiadoras responsabilidades profesionales; sobre mí ruedan, gastando ju-



ARTE FOTOGRAFICO, POR WITCOMB.—SRA. DE GODERSEN

Los niños se acercaron sin vacilar, y el mismo compositor acompañó á los tiernos sopranos.

Y Muller quiso cantar también con ellos, recordando que en otro tiempo había tenido una hermosa voz de exquisito timbre y de gran extensión. Pero no pudo y los sonidos espiraron en su garganta con un grito de angustia.

Aquella melodía... en aquel instante, le hacía un daño espantoso.

Muller inclinó la cabeza en el teclado y se echó á llorar.

Aquel fué el último canto del gran compositor: ¡¡Su canto del cisne!! JORGE BOELENS.

ventud y fuerza, ocupaciones incesantes que no me dan punto de reposo.

Política es amor y tolerancia. Gobernar es amar, porque gobernar es dirigir la educación de un pueblo; y no educa quien odia, ni gobierna quien no pone sobre su cabeza á unos, junto á su pecho á otros y en sus rodillas á la generación naciente. Gobernar es tolerar, porque es armonizar las partes que forman el todo; y no armoniza quien segrega, ni gobierna quien no suma los intereses, afectos y opiniones del ciudadano más humilde á los de todos los demás interesados.

Para oír claramente la voz de un pueblo, es



NIÑOS PREMIADOS EN EL CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL ORGANIZADO POR LA SOCIEDAD «MAGGIORE PIETRO TOSELLI»

Fotogs. «L'Aiglon», José Caffaro.



Y CUYA DISTRIBUCIÓN DE PREMIOS SE VERIFICÓ EN EL «PRINCIPE GEORGE'S HALL»

Fotogs. «L'Aiglon», José Caffaro.

necesario dejar que pasen los momentos de cobardía ó excitación. Pueblo privado ayer de todo, hoy lo quiere todo, así en la medida de lo que le conviene, como en la largueza del exceso.

Cuando se aplica un régimen cualquiera á un organismo, durante algún tiempo la tendencia á la práctica del régimen sobrevive al régimen. El primer deber del patriotismo ha de ser modificar la vida instintiva cuando fuere mala, impulsarla cuando fuere buena.

La sustitución de un régimen por otro es uno de los actos más serios y delicados de la vida política. Un cambio completo de personal puede dejar en pie un sistema de gobierno, mientras que un cambio de sistema puede dejar en pie una parte del personal gubernativo. Demostración cumplida de esta verdad es la corta pero edificante vida de la administración de Figueroa. Figueroa tenía, como Júpiter, en la mano el rayo; pero ni la venganza en el corazón, ni desapoderadas ambiciones. Amargurado por la experiencia, fué cómplice voluntario de la evolución y se vistió de gala con las insignias de la libertad, para caer dignamente.

Funciones que se ejercen por delegación, necesitan es, para ejercerlas eficazmente, programa definido que aleccione á los funcionarios todos y les sirva de pauta general. Ese programa debe ser uno como resumen de las necesidades y aspiraciones legítimas de un pueblo.

La elección del personal debe ser tal que responda á los propósitos del programa, á fin de que el espíritu de solidaridad entre los funcionarios, impida la creación de obstáculos dentro del seno mismo del gobierno.

La condición suprema para la fundación de un Estado de derecho, es un profundo concepto del derecho. Las falsas, empíricas ideas jurídicas, que flotan en las alturas del poder, causan tanto daño como la falta de honradez. No basta la voluntad de gobernar: se necesita la capacidad de hacerlo real y efectivamente.

Hay una fuente, que la ninfa Egeria guarda, á donde ir á beber cordura y sabiduría gubernativas: la iniciativa individual. Sociedades comerciales, industriales, agrícolas, benéficas, artísticas, recreativas, instituciones complementarias son de todo Estado jurídico. La prensa discreta é ilustrada, la callada opinión de los hombres de valer dominicanos y extranjeros, el ejemplo de la lucha por la vida jurídica en la historia y en el mundo, son auxiliares preciosísimos que el hombre de Estado puede y debe aprovechar.

II

El ejercicio del derecho de soberanía directa es prerrogativa de los pueblos. La delegación de las funciones gubernativas es mero pero imprescindible arbitrio humano; y los mejores sistemas de gobierno son aquellos que más se acercan al ideal de la política: el gobierno del pueblo por el pueblo. La historia del mando es una abolición constante, y desgraciado el país que no tira sus líneas á encerrar en la estrecha órbita de la necesidad las atribuciones del poder.

Y cuando el derecho de soberanía es cuerda-mente ejercido por el pueblo; cuando inteligencia y patriotismo labran cauce á la corriente de las aspiraciones populares; cuando la aurora de una revolución rompe gloriosamente en sol de evolución bienhechora para

anunciar el primer día de verdadera paz, después de veinte años de paz falsa y mentida; cuando se ofrece en un bello rincón de Sud América el espectáculo de una lucha de hombres dignos de su derecho, á tiempo que se dice que los sud-americanos no son capaces del derecho, entonces ningún ejercicio más angusto, más hermoso, más fecundo.

De tener mi mano estilo de oro, escribiera la historia de la Revolución de Julio para enseñanza perpetua de las generaciones venideras. Diría cómo unos cuantos fugitivos pueden erguirse en junta revolucionaria, apelar á la opinión, escudarse en el derecho y acometer la alta empresa de redimir un pueblo. Por vez primera, sangre y lágrimas, luto y amargura, no son gajes de la revolución en tierra dominicana. La abnegación, el amor, la persuasión, la tolerancia son las nuevas



NOTAS DEL INTERIOR.—AZUL.—SEÑORA AMÉRICA RODRIGUEZ

armas de combate, cuyo resplandeciente brillo nunca se vió lucir en manos de anteriores re- beldías.

El estado habitual de los pueblos que no alcanzan intenso grado de cultura jurídica, es el de inercia de reposo. El sufrimiento prolongado, empero, excita siempre el ánimo; y la revolución encontró terreno abonado y propicio en el país entero. Surgía de los corazones la reforma, en suerte de indefinido, vago anhelo, y el canto de victoria de la legión armada se abrazó en los aires con el ingenno grito de la patria renaciente.

III

To lo concurrió eficazmente á que la revolución fuese una obra hecha: los hombres que la dirigieron, el país que la anhelaba, el gobierno que la favoreció. Cuando éste depuso el mando, y el Gobierno Provisional entró en la

Capital bajo una lluvia visible de flores y otra lluvia invisible de bendiciones, ningún cielo más puro, ningún cielo más azul que el cielo de la patria.

La soñada revolución estaba terminada. La paz no reinaba sólo en los sepulcros: reinaba en los espíritus. Vencido el régimen fatal, triunfante la persona de cada ciudadano, el nuevo régimen habría de ser establecido con acierto y cordura por el Gobierno Provisional, para apartarse luego de entregadas á un gobierno definitivo las riendas del poder, un instante regidas para detener la patria al borde de un abismo.

La delicada labor del Gobierno Provisional estaba, pues, limitada por su objeto: el establecimiento de un gobierno definitivo sobre bases completamente jurídicas. Ni más ni menos: todo lo que hiciera de más sería entrar en campo vedado á sus energías, asumir responsabilidades que no deberían corresponderle; todo lo que de menos hiciera, sería faltar á sus deberes, defraudar sagradas esperanzas populares. Medidas de carácter transitorio por cima de la jurisdicción de su objeto, si podría dictarlas, pero con el mayor caudal posible de prudencia.

He afirmado que para gobernar se necesita poseer un profundo concepto del derecho. Billini ha sido, por ello, nuestro mejor hombre de Estado. Espaillat ha sido no más que un buen corazón, una alma pura. Meriño, hombre ilustrado, pero sin conocimientos jurídicos especiales. González, suerté de Espaillat. Báez, Santana, Heureaux, los más faltos de sentido jurídico.

Dícese que no hay personal docente en el país, á quienes encomendar el ejercicio de las funciones de gobierno. Lo que suele faltar es tino en el elegir, patriotismo para resistir el asedio de las ambiciones personales.

AMÉRICO LUGO.

MAETERLINCK, ÍNTIMO

Si hay un hombre que actualmente se siente feliz cada mañana cuando el cartero le entrega las cartas y los periódicos, es Mauricio Maeterlinck. Pero no vayáis á creer que esta felicidad sea idealistamente vanidosa. ¡Ah, no! El autor del «Pájaro azul», como todo el mundo, prefiere, sin duda, que los críticos digan que su obra es admirable á que digan que es detestable. Ahora, sobre todo, los elogios le son gratos, ya que, según la opinión de los pesimistas, su «feerie» infantil y suntuosa, en la cual se mezclan las claridades de las «Mil y una noches» con las ternuras de «La Cenicienta», no era una pieza para el bulevar. Mas, en el fondo, la opinión podría cambiar de la noche á la mañana, sin que la dicha del poeta se desvaneciera. Porque esta dicha no es literaria, sino que es... ¿cómo decir finamente lo que es?... Es positiva, es financiera, es de cifras y no de letras.

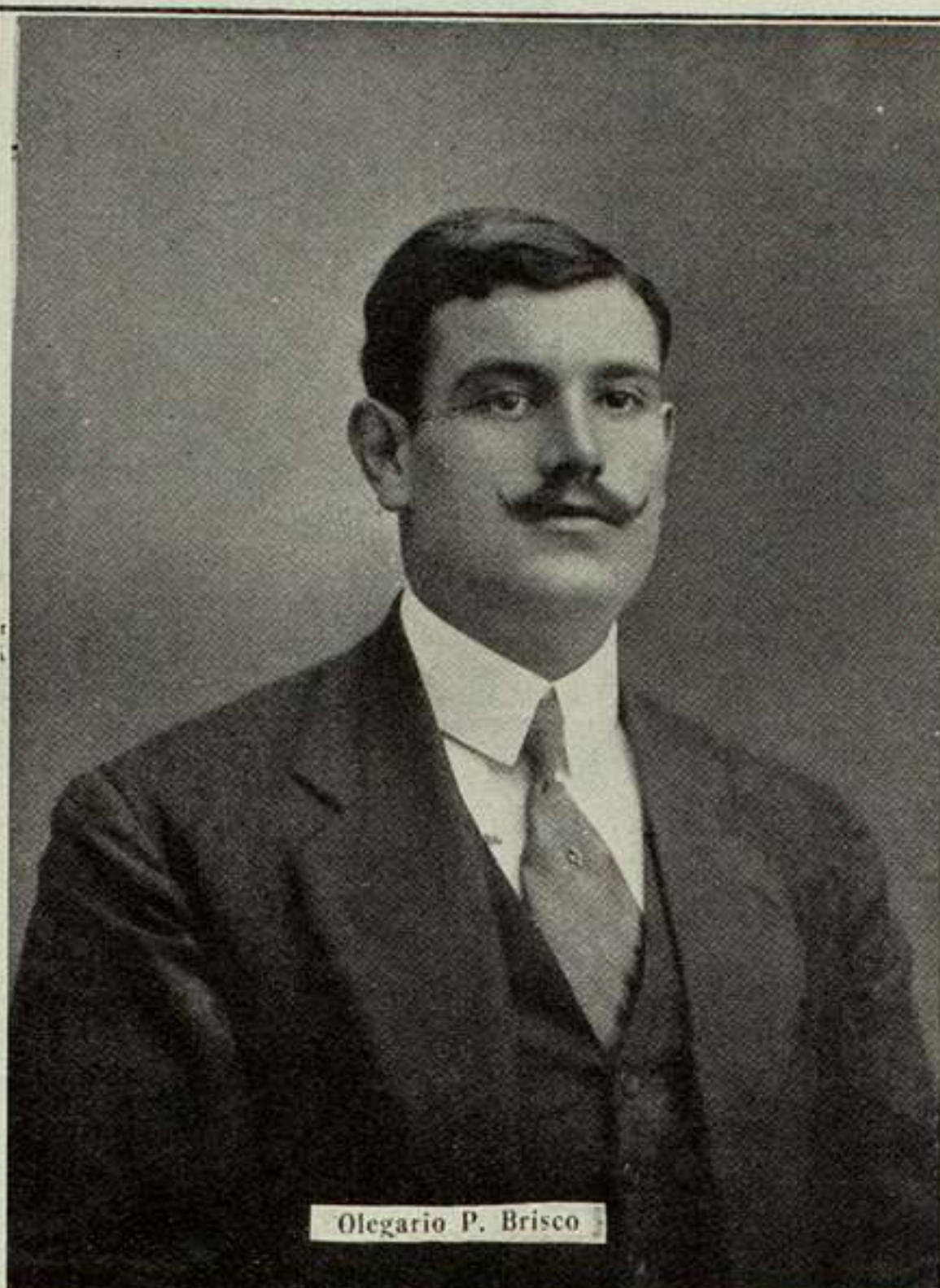
¿Os extraña este?

A mí también, cuando lo oí decir por la pri-

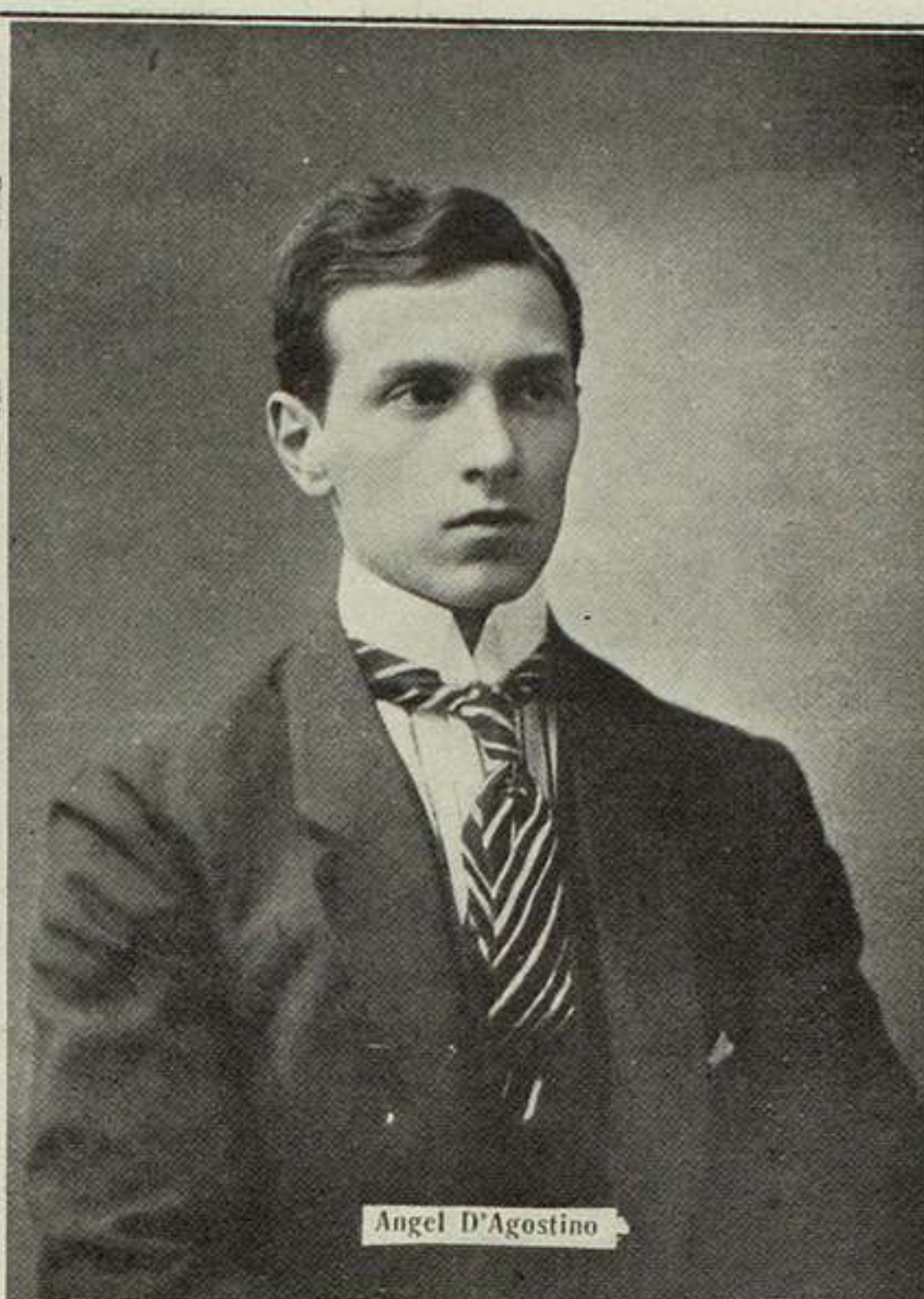
Pastillas de RICO GUSTO
Purgante ACTIVO
SUAVE SEGURO
Y BARATO
PURGEN



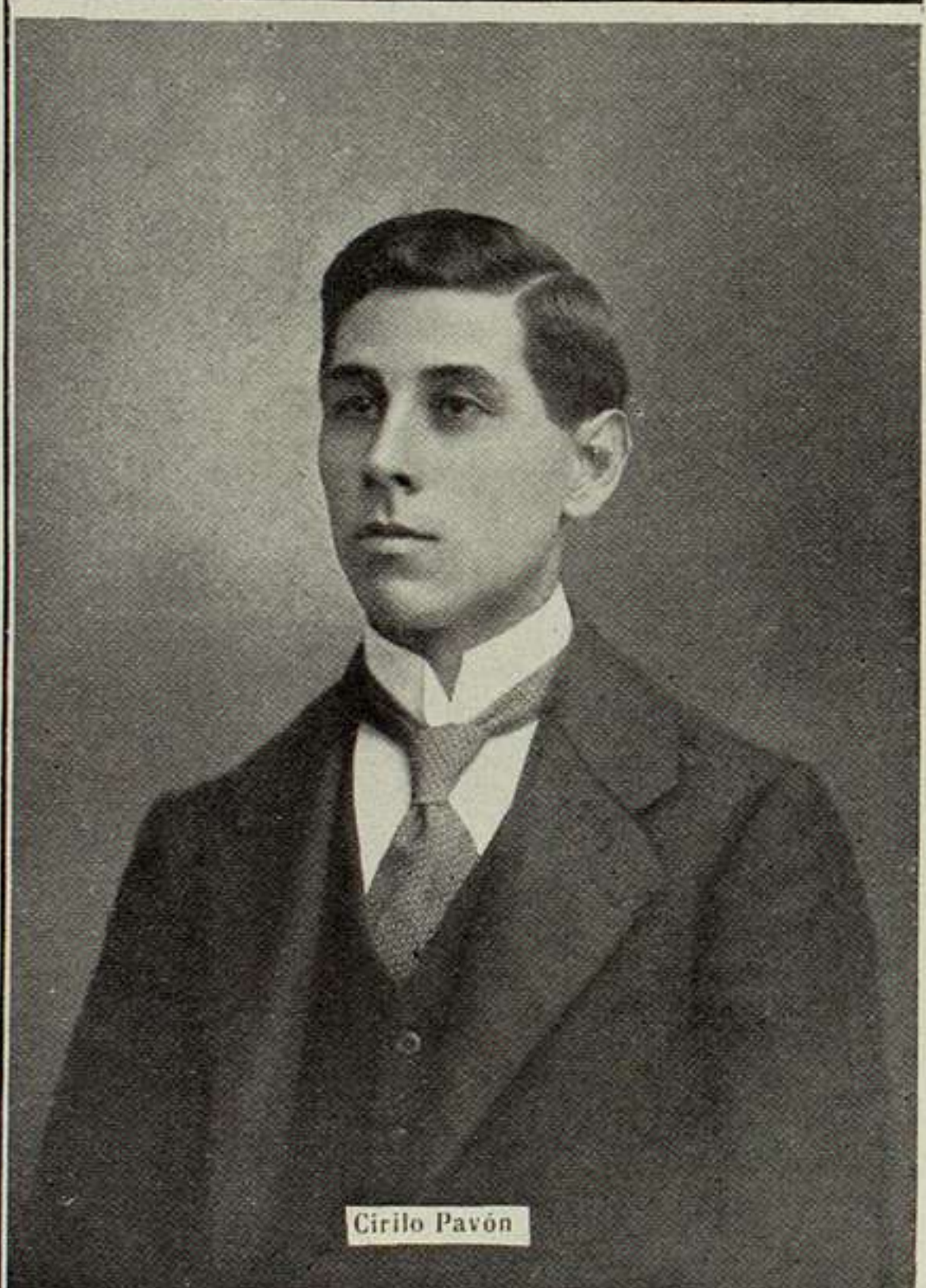
Francisco Collazo



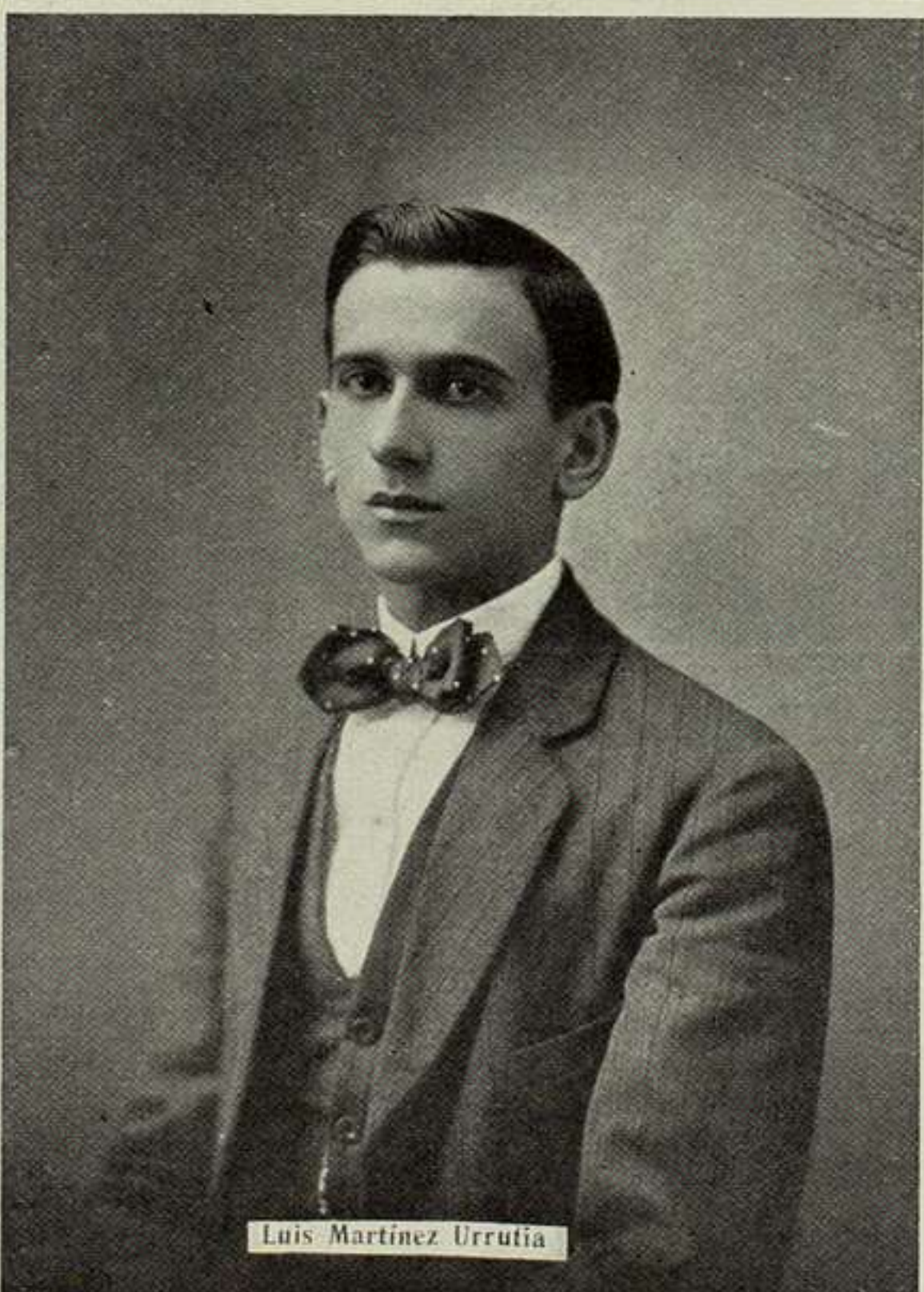
Olegario P. Brisco



Angel D'Agostino



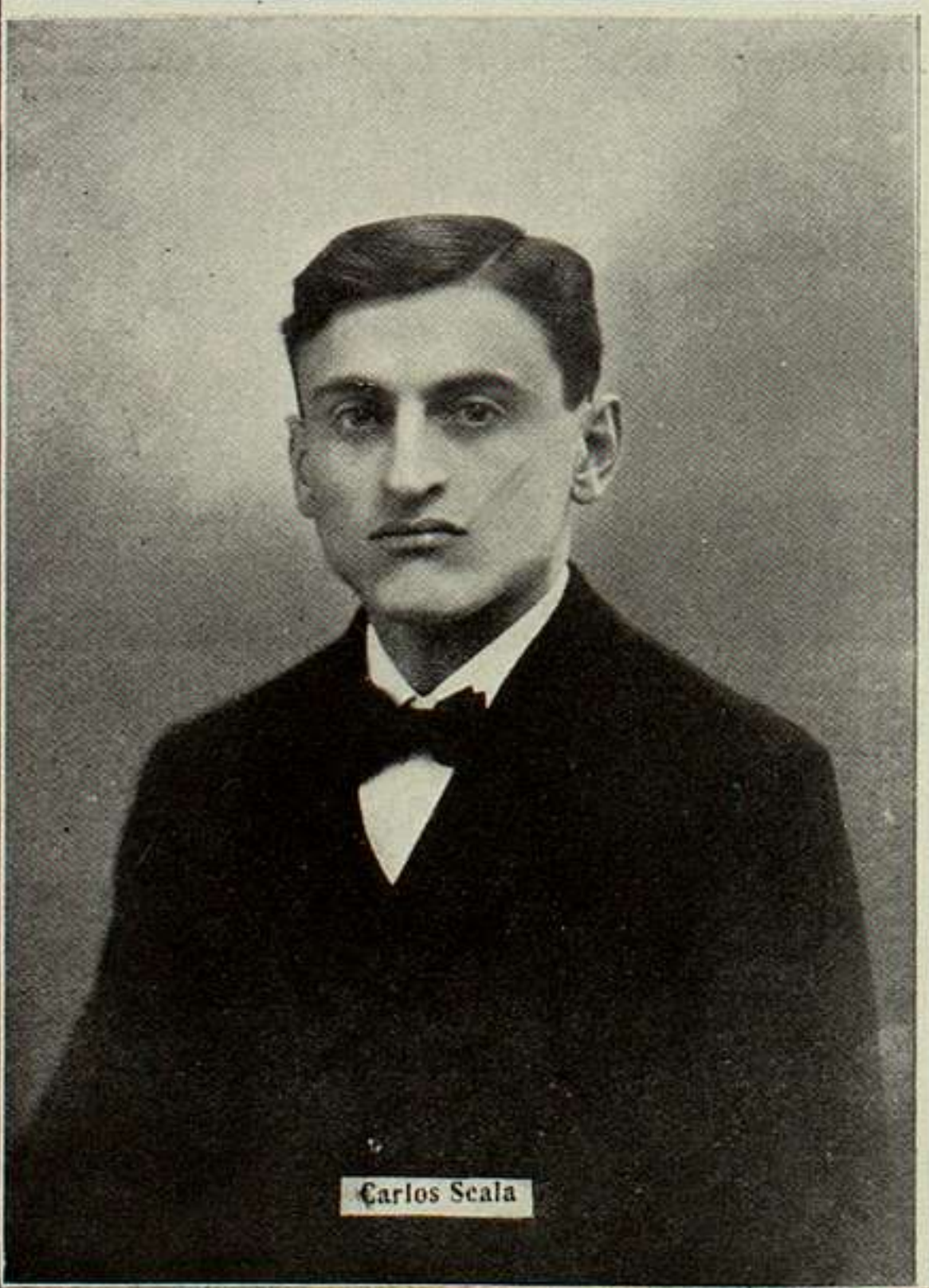
Cirilo Pavón



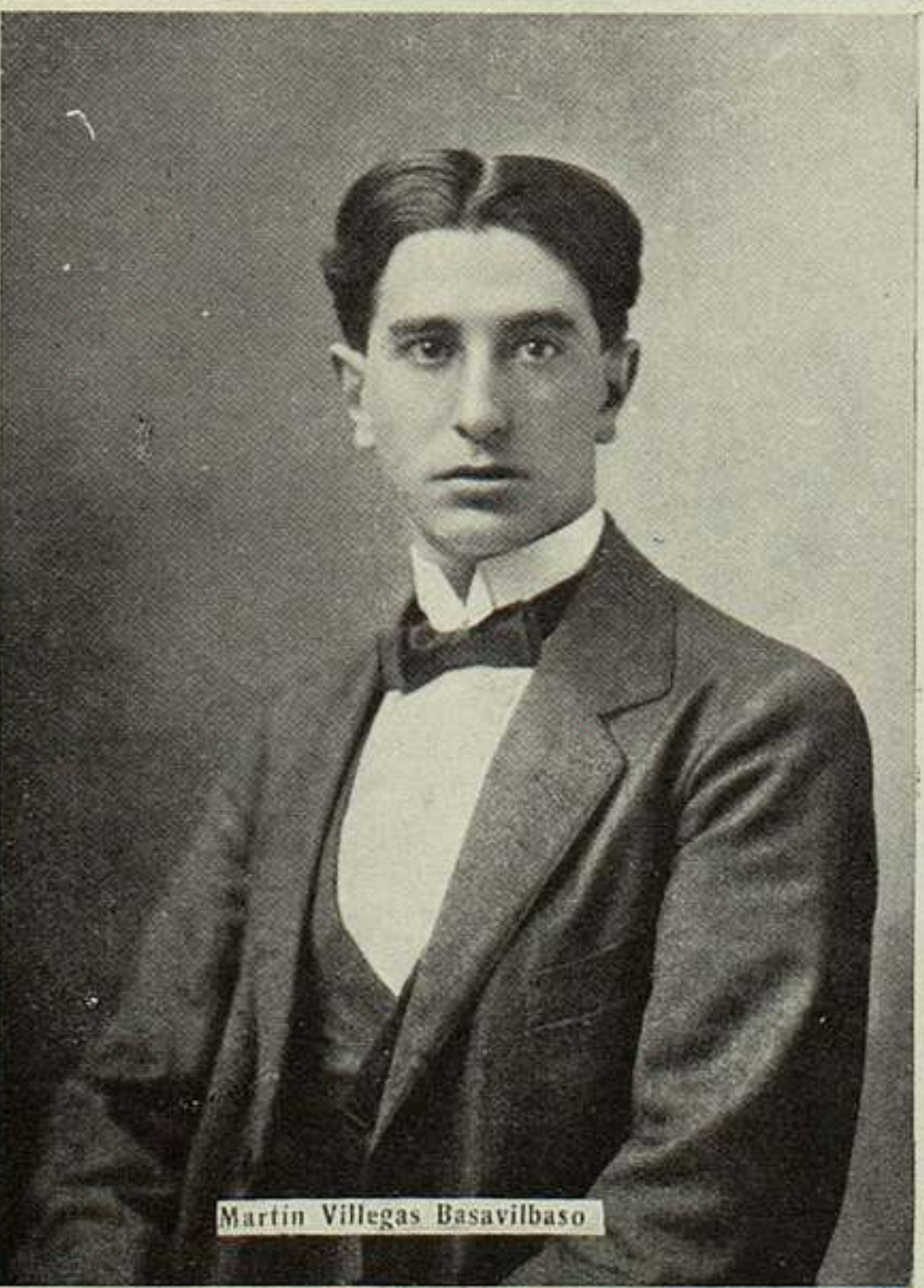
Luis Martínez Urrutia



Domingo Adano



Carlos Scala



Martín Villegas Basavilbaso



Pedro Abel Monasterio



TIERRA DEL FUEGO.—DESEMBARCADERO PARA BUQUES MERCANTES EN USHUAIA

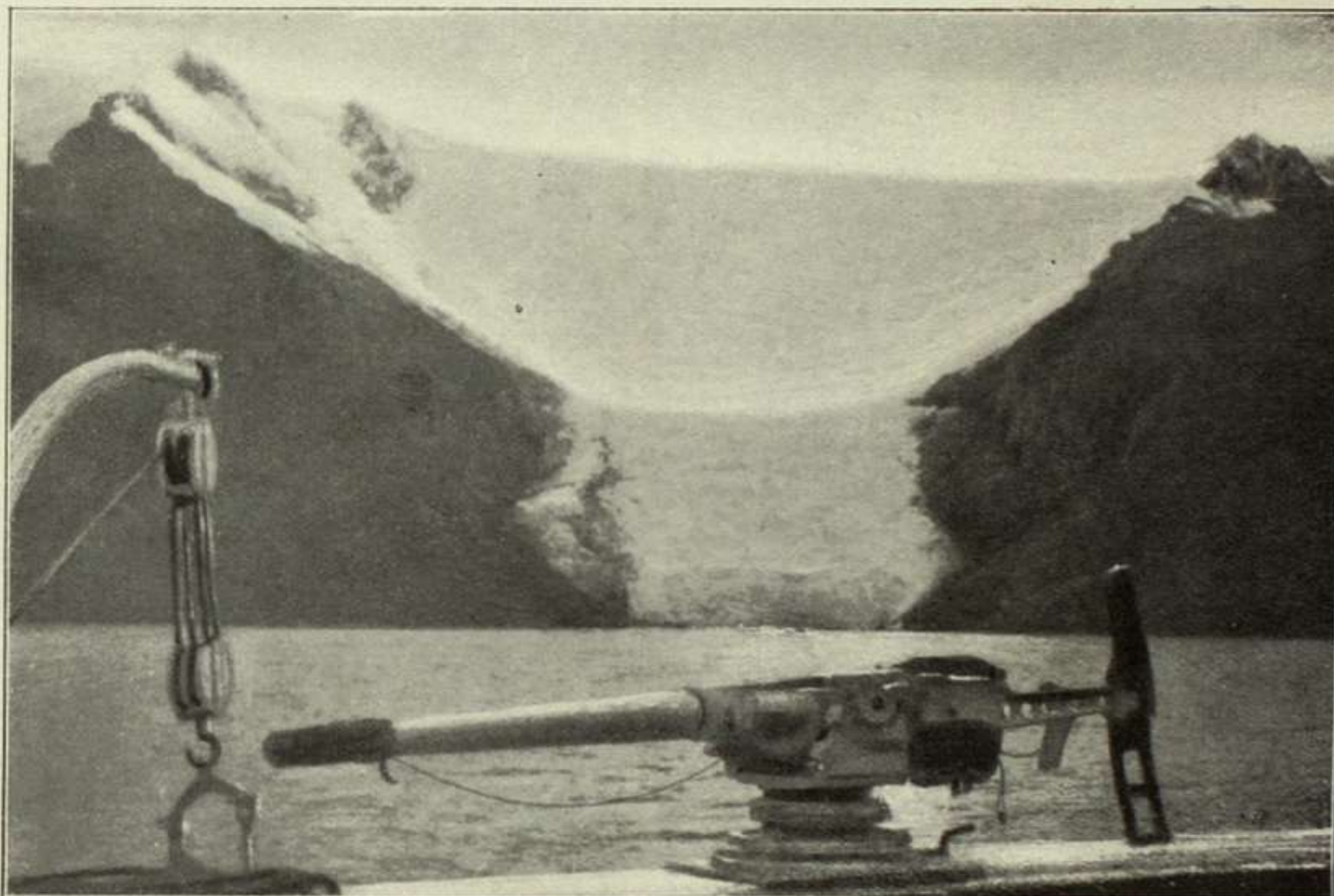
mera vez, me extrañó. ¿El autor etéreo de «Peléas y Melisanda», con alma de industrial?... ¿El dramaturgo idealista de «Mónna Vanna», con instintos de mercader?... ¿El cantor místico de «Aladine», convertido en especulador?... ¡En verdad, no podía ser!... Yo, por lo menos, no podía creerlo. Y fué necesario que, uno tras otro, todos los que tienen relaciones íntimas con él, me lo aseguraran para llegar á convencirme.

—No hay, en efecto, quien no conozca mil anécdotas que prueban su amor del oro—me contestó uno de sus amigos cuando lo interrogué, con la esperanza de que me dijera lo contrario.

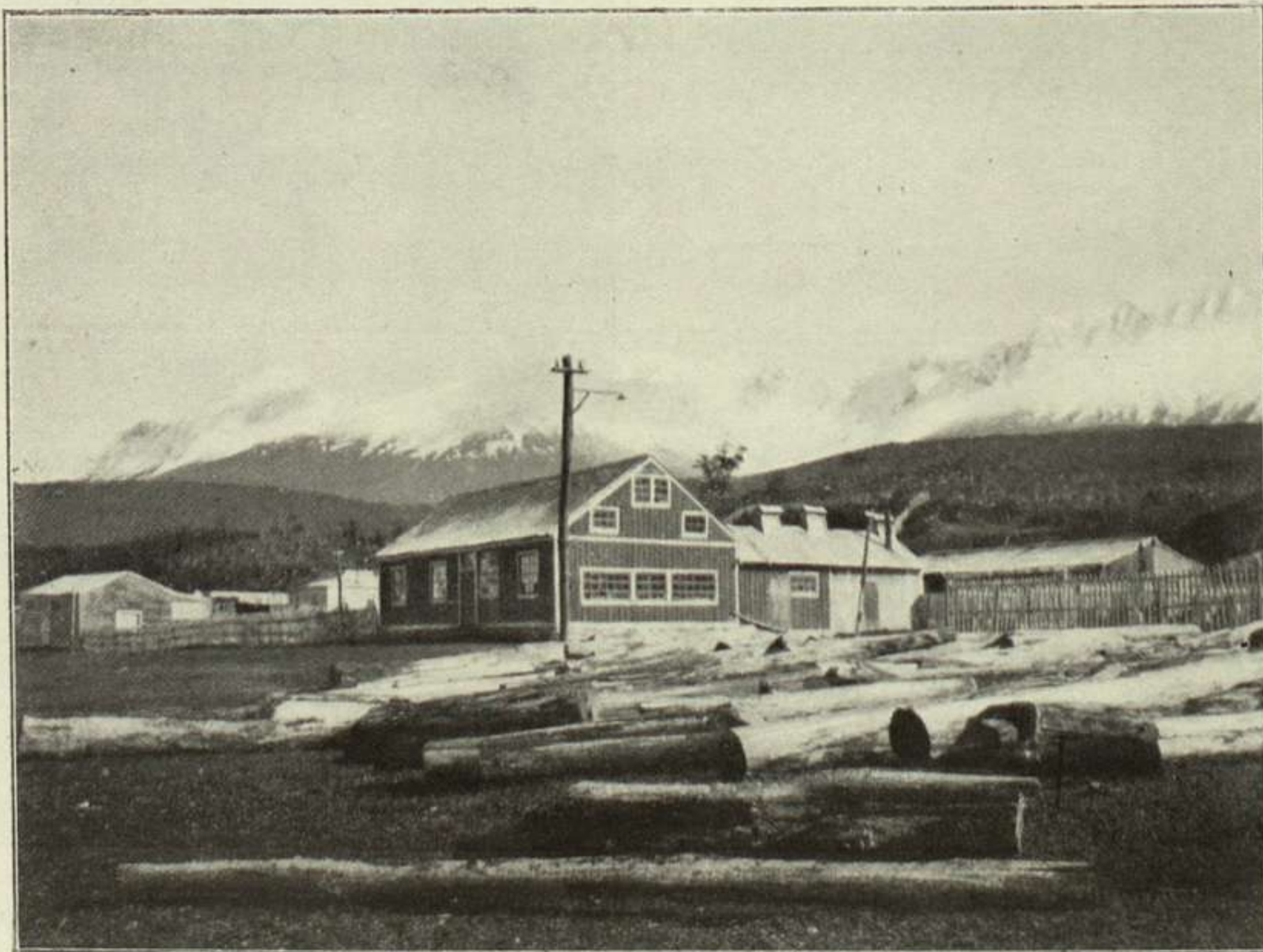
Luego fueron otros los que me refirieron algunas de esas anécdotas.

Hace unos cuantos meses, cuando se trataba de la representación en francés del «Oiseau bleu», Maeterlinck le dijo á Réjane que temía que su teatro no fuera bastante grande.

—Venga usted á verlo—exclamó la ilustre



EL GLACIER MÁS GRANDE DE LOS CANALES DE TIERRA DEL FUEGO



VISTA PANORÁMICA DE USHUAIA

actriz.—Entre todos los escenarios de París, no hay uno mayor, como no sea el de la Ópera ó el del Chatelet. Quinientas personas pueden caber en él.

Maeterlinck contempló largo rato el plano, contando los palcos y las butacas. Al fin, murmuró con tristeza:

—Seis mil, á lo más...

—¿Seis mil qué?

—Seis mil francos de entradas.

Poco después tratóse de pedir á un compositor ilustre la música de escena para reemplazar la del fastidioso maestro ruso, que todos conocen.

—¡Imposible!—dijo Maeterlinck.

—¿Por qué?

—Porque á un francés habría que darle su tanto por ciento, mientras que á un ruso, como no hay Tratados de propiedad artística con el imperio del czar...

Pero esto no es sino un aspecto del «homme d'affaires». El otro aspecto es el del bolsista. En Niza, durante los largos meses del invierno, el dramaturgo se levanta muy temprano y se encierra en su despacho en cuanto llega el correo. Los que tratan de verlo durante esas

horas matinales, se estrellan contra la inflexibilidad de la consigna.

—El maestro trabaja—murmura su ayuda de cámara.

Y todos se marchan pensando que ese trabajo es literario, cuando, en realidad, es financiero. A las diez en punto, en efecto, un ciclista sale del «chalet», llevando á la oficina telegráfica las órdenes de Bolsa del poeta.

—¡Parece como si fuera judío!—exclaman los que oyen estos detalles...

¿Por qué judío?

¿Por qué, pues, ofender á los judíos, comparando con ellos á todos aquellos que se muestran codiciosos y avaros?

En realidad, Maeterlinck no parece judío. Parece banquero. Parece bolsista. Sabe contar y sabe calcular. Sabe, sobre todo, atesorar. Es un gran financiero, que escribe comedias admirables. Es el adorador más ferviente del becerro bíblico.

Así, ahora, á medida que el éxito material del «Pájaro azul» aumenta, su dicha crece. ¡Feliz él!...

E. GÓMEZ CARRILLO.

Instituciones progresistas

Señor don Leopoldo Scotti.

Presente.

Mi estimado amigo:

Por deberes de familia que atender hoy y con gran sentimiento, me privo del placer de acompañarlo en la fiesta que el Banco que Vd. ha formado celebra este día, al cambiar su nombre, por el auspicioso Banco Marítimo del Río de la Plata que le asegna un porvenir próspero, con el nuevo género de operaciones bancarias que incorpora á su mecanismo.

Aquí está la dilatada costa sud de la República, donde cien puertos nuevos entregaran al comercio del mundo la rica región patagónica. Hay alrededor de todo esto, grandes intereses y necesidades, que los Bancos del país atienden indudablemente pero á los cuales no se han dedicado preferentemente, porque recién, puede decirse, se manifiestan en su verdadera importancia.

Un Banco Marítimo tiene pues en ello rico filón que explotar y muchos servicios que prestar. Vd., con su inteligente percepción de las cosas y su ya acreditada competencia bancaria, ha visto y ha hecho ver á su Directorio, la importancia que tiene y el porvenir que le ofrece el cambio de nombre del Banco y su reorganización como institución de crédito marítimo.

Los que en grande, ó modesta escala como yo, tenemos interés en la prosperidad de los negocios del Banco, debemos felicitarnos de su iniciativa y felicitarlo á Vd. por el éxito seguro de ella que se manifestará en la suscripción de acciones y en el ensanche de las operaciones del nuevo organismo que incorpora Vd. á la vida económica del país.

Con sus mejores votos, brindando desde aquí por los progresos del Banco y por su digno Gerente se suscribe su afectísimo amigo.

Segundo I. Villafañe



BANCO MARÍTIMO DEL RÍO DE LA PLATA.—LUNCH SERVIDO EN SUS LOCALES FESTEJANDO EL CAMBIO DE NOMBRE DE LA INSTITUCIÓN



Colón.—En nuestro próximo número empezaremos á dar á nuestros lectores informaciones completas del elenco que va á actuar esta temporada de invierno en nuestro primer coliseo. Siguiendo la costumbre de otros años presentaremos notas originales, genuinamente artísticas, relacionadas con cada elemento de los que forman la compañía.

Coliseo.—Dentro de unos días debutará en este teatro la notable compañía de ópera que actuará bajo la dirección artística del maestro Mascagni y en la que figuran sopranos tan famosas como la Farneti, la Corsini, la Boninsegna y la Sinzis.

El abono se halla totalmente cubierto y esto

es, en cierto sentido, una garantía del éxito que va á obtener esta temporada.

Todos conocen la celebridad de Mascagni y respecto á su personalidad juzgamos innecesarios los elogios. «Iris», «Amica», «Cavalleria Rusticana» y otras obras, son muestras acabadas de su talento y de su inspiración.

En números pasados hemos publicado una lista completa del elenco. Allí dijimos que el debut se verificará con «Aida» y que á la inmortal partitura del maestro Verdi seguirán la representación de «Mefistófeles», «Gioconda», «Cavalleria Rusticana», «Rigoletto», «Amico Fritz», «Lohengrin» y otras, estrenándose después «Isabeau».

Como una verdadera primicia damos á continuación la opinión de un eminente crítico musical, vinculado á Mascagni, sobre la última ópera de este compositor ilustre. Una audición

privada de *Isabeau*

ha permitido al escritor expresarse así:

«Salgo de casa de Pietro, con el alma llena de una suave claridad tal efecto me ha producido la lectura de «Isabeau», magnífica hija de Raimundo, llamada á perpetuar el nombre ilustre de Mascagni, cuya consagración será definitiva mal que pese á sus detractores lebreles, los eternos infecundos descontentos, que han de romperse los dientes contra el granito de su pedestal.

Varios toques dados por trombas de una sola nota, acompañados de timbales—toques evocados de viejas épocas en su sobriedad montañesa—suplen á la obligada sinfonía de que carece el comienzo de «Isabeau». Anuncian á los pretendientes de la hija de Raimundo el comienzo de la lid que ha de decidir á quién debe entregar su mano. Con la voz de los he-

raldos que invitan á los contendores á presentarse, se cierra este número.

El telón se alza sobre un canto funerario, en bajas tonalidades, que crispa los nervios y á cuyos acordes hacen su entrada «Isabeau» y su padre, quienes entonan un duo de pocas batutas.

Le sigue una romanza de melodía mística tan honda, que trasporta á los viejos cultores del canto místico.

El acto se cierra con la lid á que convocan los heraldos en el prelude y que según me han dicho los pocos afortunados que han tenido la dicha de franquear las puertas cerradas á canto y sol del «Carlo Felice» de Génova, es acaso por su riqueza polifónica y por su maravillosa instrumentación, lo mejor que técnicamente ha producido el genio de Mascagni.

El segundo acto, es eminentemente coral destacándose por su precisión como estudio del alma colectiva, la plegaria de las mujeres que piden paso en las calles para «Isabeau».

Un extraño concierto de campanas clausura este acto, que se cierra suavemente cual el ala de un ave al replegarse.

Creíamos, después de ese despliegue de maravillas, que nada tendríamos que aguardar en el tercer acto... cuando una segunda romanza viene á conmover al espectador profundamente. Esta romanza es lo más grande que conozco de Mascagni y el alma al escucharla, se llena de Dios, tan noble es su armonía!

Pero hay algo que no desmerece de lo anterior: el duo, que le sigue en orden.

¡Felices de los argentinos que tendrán la dicha de albergar al Magnífico y escuchar antes que sus mismos conmarcanos, su obra maravillosa!

Ópera.—Para el mes entrante se organiza el debut de la compañía de la Ópera Cómica de París cuya información completa dimos en nuestro último número.

Odeón.—Los conciertos dados últimamente por el violinista Mateo estuvieron muy animados. El artista interpretó magistralmente sus partituras de extraordinarios méritos casi todas.

Ahora casi toda la atención pública está concentrada en la próxima temporada de la compañía del teatro de la Comedia de Madrid; bajo la dirección artística de Tirso Escudero, cuya fama es una garantía de éxito.

En el repertorio además de obras notables del teatro español entre ellas grandes estrenos, figuran adaptaciones y traducciones francesas é italianas que son de lo mejor con que cuenta la escena contemporánea.

Figuran en el elenco actrices y actores meritísimos de excepcionales aptitudes.

Mercedes Pérez de Vargas posee un talento artístico enorme y dotes extrañas en las cuales se identifica su temperamento de actriz y de mujer.

Irene Alba, la característica, ha hecho ya su haber en una larga labor y posee una intelligen-

cia poco común en la interpretación de sus personajes. Sus encarnaciones en «El director general» y en el diálogo de Benavente «Abuela y nieta», en la que suele acompañarla Mercedes Pérez de Vargas, tienen en España, fama de ser magníficas y nuestro público lo confirmará muy pronto.

Entre los actores sobresalen desde luego Tirso Escudero y Pepe Santiago. Este último como actor de carácter es de un gracejo natural que resulta simpático y nadie ha igualado.

Tiene un puesto especial en el conjunto de la compañía el galán joven señor Vilches, que según se dice por ahí es notabilísimo.

Se asegura, además, que esta compañía pone bastante empeño en que el espectáculo resulte bien presentado. Las decoraciones son por lo general apropiadas y los trajes elegantes, todo ello con arreglo á las exigencias del teatro actual.

En resumen prometen ser estos espectáculos selectos y excelentes bajo todos sus aspectos.

Nuevo.—La troupe de Zago que actúa en este coliseo y que vino precedida de tan extraordinario éxito no ha sido apreciada en su justo valor. ¿Por qué? Fácil es averiguarlo.

Los actores regionales tienen méritos que sólo suelen ser comprendidos en el país á que pertenecen. El veneciano, por ejemplo, es justamente aplaudido en Italia. Esto no quiere decir que nuestro público sea poco culto. Pero



Café sin Cafeína
"SANTE"

De venta en: Sociedad Cooperativa Nacional de Consumos, Suipacha 265; Feeny y Cía., Cangallo 537; López, Hnos. y Cía., 25 de Mayo 68; y muchos otros almacenes.

Únicos
concesionarios

Warburg & Goldschmidt SUIPACHA 88
Buenos Aires



4711.
Eau de Cologne

LA SUECA

La clásica belleza del norte con su elegante gusto natural prefiere siempre, tanto en sociedad como en casa, en el baño como en el tocador, la marca 4711 por su exquisita fragancia y su delicioso y discreto aroma.

En venta en todas las farmacias y droguerías.

Pidan únicamente la marca 4711 y rechacen siempre las aguas colonias impuras y baratas por ser nocivas.

Únicos
Concesionarios

Warburg & Goldschmidt SUIPACHA 88
Bs. Aires

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOMENDADA CON

La Leche Antefélica o Leche Candès

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia médica atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.ª DOSIS BENIGNA.

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con mas ó menos agua (véase la manera de emplearse), la Leche Antefélica ó Leche Candès es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los núcleos de la vida, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repugnancia; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinada con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barreros; provoca generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hacen desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.ª DOSIS ESTIMULANTE.

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la Leche

Antefélica ó Leche Candès destruye las eflorescencias y el lentigo, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escoror y un cierto sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local: poco después la epidermis, que adquirió un color pálido subido, se seca y se produce una extinción bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre en su primer día, lo repetimos) es energico, su efecto es soberano.

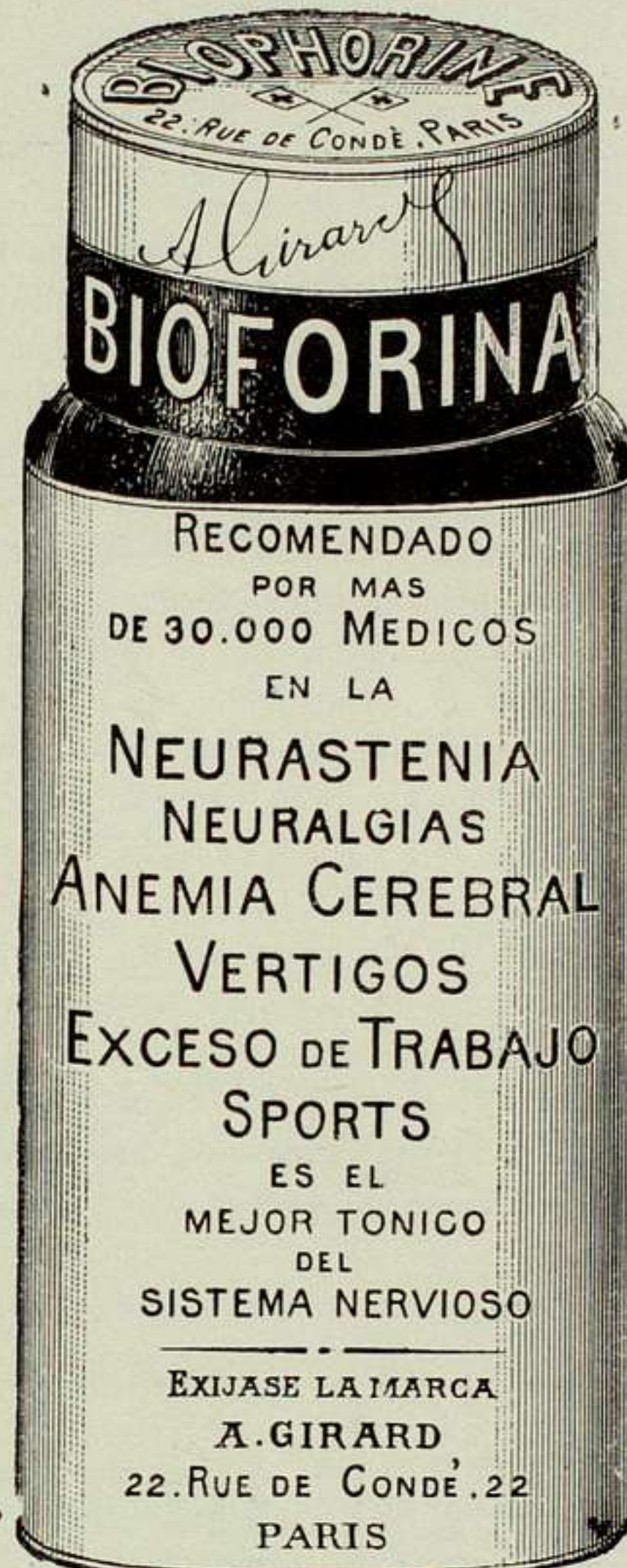
Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones medicinales y consagradas por largos años de experiencia — que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la Leche Antefélica contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.



MANERA DE EMPLEARSE SEGUN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa: verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.ª, una ó dos veces el tanto de agua para la rubicundez ó rostro barrero; 2.ª, dos ó tres veces el tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.ª, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro clara y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción lechosa, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO. — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de Leche vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la Leche en estado puro, y se humedecen, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad — 1.ª, escoror más ó menos vivo; 2.ª, ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión, — haya adquirido un color pálido y se seque. Obtenido este resultado, se opera (en adición de tres ó cuatro partes de agua) la epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece después de diez ó quince días de tratamiento blanca y fresca y libre de las manchas que la cubrían.



aquí donde los dialectos italianos no predominan ni aun en la colectividad, aunque el veneciano sea de fácil comprensión, resulta poco acertado traer una compañía que la mayor parte del público que podría sostenerla, no gusta celebrarla.

Por lo demás, Zago es un buen actor. Cuenta con elementos apropiados que llenan de vida los papeles que representan.

La elección de las obras para «debut» fué muy discutida entre los directores de la «tour-née» veneciana. Se designó á «El moroso de la nona» y «Mundo viejo y mundo nuevo», porque, á más de mostrar dos fases interesantes del artista, son también representativas del género genuinamente jocoso caricaturesco del repertorio molierno en el teatro fundado por Goldoni. Gallina fué un sucesor de este último, y el autor de la otra pieza ha seguido ciertos procedimientos de ambos maestros.

Las otras obras representadas en noches sucesivas tienen características interesantes que sería prolijo enumerar.

Únicamente diremos que con Zago merecen aplausos todos sus compañeros, que constituyen un conjunto tan homogéneo como es el de las compañías regionales italianas. Entre este se distinguen principalmente las señoras Borisi, característica muy notable, y Gasparini; la señorita Selanizza, y los señores Pia-

centini, Selanizza y Zago (hijo). En cuanto al público, puede asegurarse que ve una buena compañía.

Victoria.—El debut de la compañía de Borrás fué un acontecimiento artístico. Demasiado conocido es el distinguido actor español para que ahora nosotros pretendamos poner de relieve sus facultades interpretativas que son muchas y buenas.

Los elementos que secundan á Borrás son aceptables. Merecen entre ellos un aplauso la señora Mari y el señor Serrador.

Esta compañía prepara estrenos que resultarán interesantes á juzgar por los buenos deseos que todos tienen de agrandar y por las obras de autores afamados y aplaudidos.

Avenida. Muy pocas compañías dramáticas nos han ofrecido en esta capital el repertorio que trae la compañía Tallaví que debió el 20 del actual con buen éxito. Es un repertorio movido, interesante, protético.

Tallaví se presentó con la bella producción de Cipús titulada «El Adversario». Las representaciones sucesivas han gustado mucho.

Tienen un atractivo especial las funciones de este coliseo y es que, cada obra, va precedida de una conferencia explicativa del conocido escritor peruano Felipe Sassone.

José Tallaví es digno de suerte. Es un actor «completo» tanto por su amor al trabajo como por su temperamento. Cuenta con actrices de verdadero mérito como la Plana, la Asquerino y otras.

Mayo y Comedia.—Ninguna novedad hay en el género chico. Palmada y Carreras siguen haciendo lo que pueden para que la boletería produzca. A esto es á lo que se ha venido á reducir el arte en esta índole de espectáculos favorecidos por el vulgo, espectáculos sin esas características de gracia que tienen algunas obras inolvidables de este género en el teatro español.

En el Mayo la Isaura y en la Comedia la Mayendia quieren agrandar, buscan admiración y aplausos. A veces lo consiguen...

Buenos Aires.—La compañía de Villagómez, aceptable. No es tan excelente como se ha dicho respecto al elenco. En cambio la «mise en scene» resulta apropiadísima y hasta lujosa. «En Flandes se ha puesto el sol», de lo mejor del poeta Marquina, fué presentada admirablemente.

Las obras del teatro de los Quintero y de Benavente dadas hasta ahora han sido muy aplaudidas. Todas ellas son conocidas de nues-

tro público. Por eso preferimos detenernos en el estreno de «Canción de cuna», de Gregorio Martínez Sierra, que es una comedia maestra.

El argumento es original y bonito. Representa el primer acto el interior de un convento donde aparecen varias religiosas reunidas. El convento de monjas español con todas sus características de paz, de misticismo y de poesía aparece allí con trazos vigorosos.

Celebrase el día del santo de la priora y una de las novicias obséquiala con la lectura de humildes versos de felicitación. Comienza la conversación general. A las pocas palabras, ya conocemos á aquellas mujeres. Una de las novicias es alborotada é impertinente; otra curiosa, otra golosa con exceso. La vicaria, mujer buena en el fondo, no cesa de hablar á todas y con todas. La priora, indulgente y comprensiva, pone acuerdos en desavenencias y todo lo ennoblece con su serenidad. Por el turno entra en el convento un regalo de la alcaldesa para la priora. Es un lindo canario metidito en su jaula. Dos novicias, oyendo la jubilosa canción del pájaro, dialogan melancólicamente. Sor Juana de la Cruz siente agolparse las lágrimas á los ojos: es que recuerda y añora el cariño de sus hermanitos, dulces niños traviesos. Presentimos que en el alma de esta mujer late el sentimiento de la maternidad. Se oye ruido en el turno. Las novicias se acercan.

Algúen ha depositado allí una cesta en-

bierta con blanco lienzo. ¿Será otro presente para la priora, con ocasión de su fiesta onomástica? Una de las jóvenes, sor Marcela, que peca siempre de curiosidad, levanta la envoltura. Las monjitas ven el contenido de la cesta y prorrumpen en gritos de espanto. Es una criatura recién nacida lo que contiene. ¿Con qué trémula y hermosa ingenuidad confían las novicias á la priora su descubrimiento! En las ropitas de la niña abandonada, está prendida una carta de la mujer que le dió vida. Es un grito del alma, implorando á las monjas que no desamparen al nuevo ser. El médico del convento, único hombre que interviene en este primer acto, no por ser bromista y bullanguero deja de tener alma. ¿Qué necesitan las monjas para poder conservar en su poder á la niña? ¿Legalizar la situación? Pues esto de él depende. Reconocerá á la chiquilla y le dará su nombre honrado. Profesas y novicias discuten sobre lo que procede acordar. La vicaria votaría por no hacerse cargo de la criatura; pero es derrotada por gran mayoría de votos. Sor Juana de la Cruz pide licencia para ocuparse preferentemente en el cuidado de la pequeña intrusa. Y aquí termina el acto. Oímos cerca el canturreo de las monjas mientras Sor Juana de la Cruz llenos de lágrimas los ojos, inclínase sobre el canastillo de la niña y la cubre de besos. Es un acto lírico, todo sentimiento, todo bondad sublimes.

El segundo acto se inicia con bellísimos alejandrinos, que un actor dice junto á las candilejas, antes de levantarse el telón. Han corrido 18 años. Las monjas están tristes. Es el día en que Teresa debe abandonar el convento para unir su destino al de un hombre honrado, á quien ama, y fundar juntos un hogar, que beneficiará el cielo. El transcurso del tiempo ha modificado los caracteres. La antes revoltosa sor Marcela es hoy una melancólica incurable. Sor Juana de la Cruz ha envejecido. En la vicaria se han sumado los achaques á los regaños. El ambiente del convento es ya hosco y grave, pues donde antes había tempranas flores, vemos ya flores mustias. Sólo perdura en el convento su ambiente de paz, de soledad, de sacrificio. Teresa no quiere abandonar el convento sin que sus protectoras conozcan al hombre con quien debe compartir la vida. La priora, siempre comprensiva, hace abrir el ventanal y recorrer los cortinajes para que el novio de Teresa pueda verlas y hablarlas y recordarlas á todas.

El momento en que Teresa después de despedirse en una tierna escena de sor Juana de la Cruz, sale para siempre de la mansión conventual, es dolorosísimo. Las religiosas vuelven al coro. ¿Qué gesto de angustia en todos los semblantes! La vicaria sigue gruñendo á las esposas del Señor. ¿Pero qué temblorosa su voz cuando gruñe! Y así termina esta comedia maravillosa.

UNIMENTO GÉNEAU
40 Años de Éxito
No mas **FUEGO**
No mas **Peladuras**
MARCA DE FABRICA
Solo **TOPICO** reemplazando el Fuego sin dolor ni caída del pelo, cura rápida y segura de las Cojeras, Esparavanes, Sobrehuesos, Torceduras, etc. Revulsivo y resolutivo.
Fca. **SEGUIN**, 165, Calle St-Honoré, París y todas Farmacias

LINO-TARIN
(Exigir: Mujer de 3 piernas)
Farmacias del Mundo entero
Pone libre el cuerpo. Caja 1 fr. 30c.
Procura:
Salud, Frescor, Belleza. París
TODO CICLISTA ha de hacer uso del **LINO-TARIN**. MARCA DE FABRICA

AVISO A LAS SEÑORAS
EL ANIOL DE LOS **JORET-HOMOLLE**
CURA
LOS DOLORES, RETARDOS, SUPPRESSIONES DE LOS MENSTRUOS
F^{ca} **G. SEGUIN - PARIS**
165, Rue St-Honoré, 165
Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de **J. FAYARD**
Adh. **DETHAN**, Farmaceutico en PARIS

SELOS
TIENE VOS **SELLOS DE CORREO QUE VENDER?**
Diligense a la Casa **E. MATTHEY** (fundada en 1893), 7, rue de Provence, París, Experto y Miembro de la Camara Sindical de París, es la casa que paga los precios mas elevados.
Desean v^{os} comprar? Pidanse las tarifas y catalogos. Se mandan franco.

SENOS
Desarrollados, Reconstituidos, Hermoseados, Fortificados en dos meses con las **Pilules Orientales**
El único producto que asegura el desarrollo y la firmeza del pecho, sin perjudicar la salud.
Aprobadas por las celebridades medicas.
J. RATIE, ph^{re}, 5, passage Verdeau, París.
Un frasco con instrucciones en París 6'35.
Buenos-Aires: **MOINE** y **SOULIGNAC**, calle Rivadavia, 735.
FARMACIA FRANCO-INGLESA, c. Cayo, 581.
Cordoba: **Pedro MINUZZI**.

GARGANTA VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs **PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES** para facilitar la emision de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. **DETHAN**, Farmaceutico en PARIS.

EPILEPSIA, ENFERMEDADES NERVIOSAS
Curación á menudo
Mejoría siempre con las **GRAJEAS GÉLINEAU**
MOUSNIER, en Sceaux (Seine).

SOLUCION PAUTAUBERGE
al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado
El remedio más eficaz para curar las **ENFERMEDADES DEL PECHO** **TOSES RECIENTES y ANTIGUAS** **BRONQUITIS CRÓNICAS**
L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE-PARIS y LAS PRINCIPALES BOTICAS
Desconfiar de las imitaciones y exigir la Firma **L. PAUTAUBERGE**.

VINO AROUD
CARNE-QUINA
MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso **REGENERADOR**
Prescrito por los Médicos
Este vino de un gusto exquisito con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina es soberano en los casos de: **Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos febriles é Influenza, etc.**
102, Rue Richelieu París, y en todas farmacias del Extranjero.

Pour toute la publicité française destinée à ce journal s'adresser exclusivement á la

Société Mutuelle de Publicité

14 Rue Rougemont, Paris

A. LORETTE, Directeur

BANCO DE LONDRES Y RIO DE LA PLATA

EN BUENOS AIRES 399 - BARTOLOMÉ MITRE - 399 EN BARRACAS AL NORTE 701 - MONTES DE OCA - 701

En el Once: Calle CUYO N.º 2799 (Buenos Aires)

BOCA: Almirante Brown 1159

MONTEVIDEO—Sucursal: Cerrito No. 203.—Agencia: Río Negro No. 5.

ROSARIO, BAHÍA BLANCA, MENDOZA, CONCORDIA, TUCUMÁN, PARANÁ, CÓRDOBA, MONTEVIDEO, PAYSANDÚ, SALTO ORIENTAL, SÃO PAULO, SANTOS, PARÁ, PERNAMBUCO, RIO JANEIRO, BAHÍA, CURITYBA, MANAOS, VICTORIA (BRASIL), VALPARAISO, LONDRES, PARIS, AGENCIA NUEVA YORK

LETRAS DE CAMBIO - CARTAS DE CRÉDITO

TRANSFERENCIAS TELEGRÁFICAS—COMPRA Y VENTA DE TÍTULOS

COBRANZAS DE CUPONES Y DIVIDENDOS—TÍTULOS EN CUSTODIA

DESCUENTOS—COBRANZAS DE LETRAS Y PAGARES

Cuentas corrientes oro y moneda legal

DEPÓSITOS A PLAZO 3 MESES ORO Y M/LEGAL

“ “ “ 6 “ “

“ “ “ 12 “ “

Buenos Aires, 15 Octubre 1909.

James Dey y Harry Scott, gerentes

BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA

Casa matriz: RECONQUISTA 200, Buenos Aires

Capital suscrito..... \$ 100.000.000.— c/l.

„ integrado y reservas al 31 de Marzo de 1911..... „ 102.185.784 73 „

Prima á recibir sobre las acciones no integradas..... „ 15.404.983 50 „

Sucursales: EN EL EXTERIOR: Barcelona, Génova, Hamburgo, Londres, Madrid, Montevideo, París, Río Janeiro y Vigo. EN EL INTERIOR: Adolfo Alsina, Bahía Blanca, Balcarce, Bartolomé Mitre, Bragado, Carlos Casares, Concordia, Córdoba, Coronel Suárez, Dolores, Guaminí, La Plata, Lincoln, Mar del Plata, Mendoza, Mercedes, Nueve de Julio, Pehuajó, Pergamino, Rafaela, Rosario, Rivadavia, Saliqueló, Salta, San Juan, San Luis, San Nicolás, San Pedro, San Rafael, Santa Fé, Santizo del Estero, Tres Arroyos, Tucumán, Villaguay, Villa Mercedes (San Luis).

Agencias en la Capital: Ayacucho esq. Santa Fé; Barracas al Norte, Vieytes 1926; Belgrano, Cabildo 2091; Berri de Igoyen esq. Pavón; Boca del Riachuelo, Almirante Brown 1422; Belgrano 2961; Bolívar 399; Caseros 2965; Corrientes esq. Anchorena; Chacras 1357; Entre Ríos 785; Once de Septiembre, Pueyrredón 133; San José de Flores, Rivadavia 6902; Trilunvirato 802.

Corresponsales directos en Europa, Asia, África, América del Norte y del Sur, etc. Expide cartas de crédito, letras de cambio y transferencias por cable. Compra y venta de títulos y valores cotizables en las plazas comerciales. Cobranzas de cupones y dividendos. Se reciben valores y títulos en custodia. Descuentos y cobranzas de pagarés y letras. Se reciben depósitos hasta nuevo aviso, en las condiciones siguientes:

SE ABONA M/leg. O/leg.

En cuenta corriente...	sin interés	M/leg. O/leg.
A 30 días.....	1 1/2 %	1 1/2 %
„ 60 „.....	2 1/2 %	2 1/2 %
„ 90 „.....	3 1/2 %	3 1/2 %
„ 6 meses.....	4 „	4 „
„ 1 año.....	4 1/2 %	4 1/2 %
„ 2 „.....	5 „	5 „
„ 3 „.....	5 1/2 %	5 1/2 %
„ 4 „.....	6 „	6 „

Depósitos á premio con libreta

desde 10 \$ c/l. hasta 10.000,

después de 60 días..... 4 %

SE COBRA

En cuenta corriente en oro y m/l. 8 %

Descuentos generales..... Convencional

Buenos Aires, Abril 18 de 1911

Jorge A. Mitchell, Elias D. Arambarri, gerentes

Banco de Italia y Río de la Plata

Único corresponsal en la República del TESORO ITALIANO y del BANCO DI NAPOLI

448 - BARTOLOMÉ MITRE - 448

SUCURSALES—EN LA CAPITAL: N.º 1, Calle Corrientes 1880; N.º 2, Montes de Oca 2093; N.º 3, Paseo de Julio 1258; N.º 4, Pichincha 272.—EN EL INTERIOR: Rosario de Santa Fé, La Plata, Bahía Blanca, Paraná, Concordia, Gualguaychú, Gualeguay, Uruguay, Victoria, Curuzú Cuatiá, La Paz (E. R.), Resistencia (Chaco).—AGENCIAS—En Bahía Blanca, Puerto Ing.º White.

Capital autorizado..... \$ 8.000.000.— o/s.

„ realizado..... „ 7.250.000.— „

Fondo de reserva..... „ 694.000.— „

„ de previsión..... „ 1.400.000.— „

SE ABONA Por depósito en cta. etc. hasta \$ 100.000 oro..... 1 % anual

Excediendo de esas sumas, sin interés.

	Curso legal	Oro sellado
A plazo fijo de 30 días.....	1 1/2 %	1 1/2 %
„ „ 60 „.....	2 1/2 %	2 1/2 %
„ „ 90 „.....	3 1/2 %	3 1/2 %
„ „ 180 „.....	4 %	4 %
A mayor plazo.....	Convencional.	„

SE COBRA Por adelantos en cuenta corriente..... 8 %

El Banco expide cartas de crédito, vende g.ros y transferencias por cable sobre todas las principales ciudades de Europa, Norte América, Brasil, Chile, Paraguay, Rep. Oriental del Uruguay, como también cheques sobre varios puntos de la República y ordenes de pago sobre los pueblos de Italia que tienen Oficina Postal. El Banco se encarga también, condicionalmente, de la ADMINISTRACIÓN DE PROPIEDADES, compra y venta de bienes raíces é hipotecas por cuenta de terceros y trata en general todas las operaciones bancarias.

Buenos Aires, 1.º de Abril de 1911.

J. BERNASCONI.—E. BELLELLI, Gerentes

BANCO BRITANICO DE LA AMERICA DEL SUR

CASA MATRIZ, LONDRES

SUCURSALES:

Calle BARTOLOMÉ MITRE 400, esq. RECONQUISTA 91

Calle Rivadavia 2832; Calle Buen Orden 1502; Calle

Santa Fé 2522; Calle Mitre 100 (Barracas al Sud)

Capital integrado £ 650.000

Fondo de reserva „ 650.000

Capital suscrito „ 1.300.000

Hasta nuevo aviso que se publicará en los diarios

ABONA

En cuenta corriente.....	1 %
A plazo fijo de 2 meses.....	2 1/2 %
„ „ 3 „.....	3 %
„ „ 6 „.....	4 %
„ „ 1 año.....	4 1/2 %
„ „ 2 „.....	5 %
„ „ 3 „.....	5 1/2 %

En caja de ahorros hasta \$ 10.000 c/l y 4.000 o/s..... 4 %

En caja de ahorros arriba de esas sumas..... 3 %

El Banco se encarga de la cobranza de mensualidades por terrenos vendidos.

Buenos Aires, Abril 1.º de 1911.

F. M. HERIOT, Gerente



BANCO HABILITADOR DEL RIO DE LA PLATA

Sociedad Anónima Cooperativa

320 - CUYO - 324

Buenos Aires

Capital autorizado: \$ 1.000.000.00 m/n.

	ABONA	\$ M. N.	\$ ORO
Por depósitos en c/corriente y á la vista.....	2	0 %	„
„ „ plazo fijo de 30 días.....	2 1/2	„	„
„ „ „ 60 „.....	3 1/2	„	„
„ „ „ 90 „.....	4 1/2	„	„
„ „ „ 180 „.....	5 1/2	„	„
„ „ mayor plazo.....	Convencional	„	„
„ „ en Caja de Ahorros, después de 60 días.....	6	0 %	„

SE COBRA Por adelantos en cuenta corriente..... Convencional

„ „ sobre alquileres..... „

„ „ descuento de letras y pagarés..... „

El Banco se encarga de la Administración de propiedades, haciendo adelantos sobre la renta que ellas producen; igualmente del cobro de documentos por cuenta de terceros; tiene una sección de caja de ahorros al propio domicilio por medio de alcancías; efectúa toda clase de operaciones bancarias.

Por más datos ocurrir á sus oficinas. LEOPOLDO SCOTTI, Director Gerente

BANCO “EL HOGAR ARGENTINO”

FUNDADO EN 1899

Casa Matriz: Avenida de Mayo N.º 886 - Buenos Aires

SUCURSALES: en Rosario de Santa Fé, Bahía Blanca y Córdoba

Capital Subscrito..... \$ 105.692.250.—

„ Realizado..... „ 38.156.444.41

Obligaciones emitidas en Buenos Aires, á m/n, 8 %, 1909..... „ 2.000.000.—

„ „ „ Paris, á oro, 5 %, 1910, \$ oro 10.000.000..... „ 22.727.272.72

PRESTA DINERO para la construcción de edificios, y sobre hipotecas de casas y campos á bajo interés y largos plazos.

FACILITA LA ADQUISICION DE CASAS, mediante el pago de una reducida suma al contado y el resto en cuotas mensuales.

SOLICÍTENSE PROSPECTOS EXPLICATIVOS

Buenos Aires, 1.º de Marzo de 1911.

A. MELIAN, Gerente.

BANCO de la PROVINCIA de BUENOS AIRES

LA PLATA: Calle 7 entre 46 y 47

BUENOS AIRES: Calle San Martín núm. 137 y Bm. Mitre núm. 455

Sucursales en Bahía Blanca, Pergamino, Junín, San Nicolás, Salto Argentino, Mercedes (Buenos Aires), Dolores, Chivilcoy, San Antonio de Areco, Rauch, Carlos Casares, Adolfo Alsina (Carhué), Lomas de Zamora, Azul, Baradero, General Pinto, Los Toldos, Avellaneda, Maipú, Guaminí, Bragado, Campana, Colón, Lincoln, San Andrés de Giles, Bartolomé Mitre (Arrecifes), Juárez, Mar del Plata, S. Martín, Pehuajó, Magdalena, 25 de Mayo, Bolívar, Carmen de Areco, Saladillo, Chacabuco, Chascomús, Las Flores, Alberti, Tres Arroyos, Carlos Pellegrini, Gral. Lamadrid, Olavarría, Quilmes, 9 de Julio, Tandil, Lobería, San Isidro y Coronel Dorrego

Capital autorizado..... \$ 100.000.000.— m/n.

„ emitido..... „ 50.000.000.— „

„ realizado..... „ 47.319.600.— „

Fondo de reserva..... „ 1.842.176.70 „

Abre cuentas corrientes, depósitos a plazo y con libretas, descuentos, cobranzas, compra y venta de títulos, etc., da cartas de crédito, g.ros telegráficos á la vista y á plazos sobre las principales ciudades de Europa, Estados Unidos, Canadá, México, Centro América, Chile, Perú, Paraguay, Estado Oriental y de esta República. En general se ocupa de toda clase de operaciones bancarias.

Tiene corresponsales en todos los puntos de España y gira sobre todos los pueblos de Italia y Francia que tengan oficina postal.

ABONA

Depósitos en cuenta corriente, moneda legal y oro sellado.....	1 % anual
En Caja de Ahorros hasta la suma de \$ 10.000 y después de 60 días.....	4 „
Con libreta á 90 días renovables hasta la suma de \$ 20.000.....	4 „
Depósitos á plazo fijo, moneda legal y oro sellado, de 30 días.....	2 „
Depósitos á plazo fijo, moneda legal y oro sellado, de 60 días.....	3 „
Depósitos á plazo fijo, moneda legal y oro sellado, de 90 días.....	3 1/2 „
Depósitos á plazo fijo, moneda legal y oro sellado, mayor plazo.....	Convencional

COBRA

Por adelantos en cuenta corriente, moneda legal y oro sellado..... 8 % anual

Buenos Aires, Enero 1.º de 1911.

Virginio Maffei, Gerente

Magnesia Calcinada de Henry

Para Cardialgia, Dolores de Cabeza, Gota, Bilis, Acidez del Estómago, tómese la

MAGNESIA CALCINADA DE HENRY

Libre de todo GUSTO, OLOR ó ASPIREZA al PALADAR

ADULTOS.— Un aperitivo seguro para las constituciones más delicadas. CRIATURAS.— Puede administrarse á criaturas de la más tierna edad. La adición de una pequeña cantidad de Magnesia previene á que la leche se vuelva ágría en el estómago.

CASA ESTABLECIDA EN 1772

MAGNESIA CALCINADA DE HENRY

se prepara con cuidado escrupuloso y la mayor PUREZA QUIMICA

Precio: \$ 2.25 m/n. el Frasco

ÚNICOS FABRICANTES:

THOMAS & WILLIAM HENRY

11 EAST STREET, MANCHESTER

Cada botella está provista con un Sello, llevando nuestro nombre, lo que constituye una garantía de su Pureza.

MAGNESIA CALCINADA DE HENRY

puede obtenerse de los principales Druggistas del Reino Unido y del Extranjero

IRIS

de pura seda
es la mejor
MECHA
para luz
incandescente
á gas.



ARTEFACTOS

de última moda
para **GAS** y
LUZ ELÉCTRICA

IRIS

de filamento
metálico
Lamparilla
para luz
eléctrica
ECONÓMICA



Disponiendo del
mejor surtido
le rogamos
pase una hora
á examinar los
preciosos
modelos



IRIS

El frente de
nuestros locales
está alumbrado con
Lámparas de Arco

IRIS

Todo el mundo puede
así apreciar su luz tan
potente como hermosa



IRIS

de
cristal templado,
tubo para luz
incandescente
de gas.

Ni el agua
ni el aire
afectan su solidéz.

HEINLEIN & C^{IA}

1402 - Av. de Mayo - 1500 (Plaza del Congreso)